

“Billets” - Enriqueta Aymer ss.cc.



LOS BILLETES DE LA MADRE ENRIQUETA¹ (1ª parte)

ArchSSCC/S; LEBM.I.21; HL.-GB.4²

Es seguro que los deseos del Sr. David³ serán muy agradables al Buen Dios. El quiere que haga el sacrificio de retrasar su ordenación, pero tal vez esto no la retrase. Le dirá a Mons. de Vienne que es religioso; le explicará nuestro proyecto; dirá que lo quiere tan solo en la medida en que la Santa Sede lo apruebe o incluso lo tolere, y que todos tenemos la misma disposición.

No es solo la Santísima Virgen quien quiere esta Orden, parece también que ha llegado a ser una necesidad para el Corazón de Dios, tan grande es su misericordia para con nosotros. Me es imposible explicarme, porque no le digo nada en comparación con lo que he conocido o sentido a este respecto.

ArchSSCC/S; LEBM.I.30; HL.2-GB.14⁴

La primera cosa que he de confesarle es que el viernes⁵, mientras estaba a vuestros pies, Nuestro Señor Jesucristo crucificado se mostró a mi alma por dos veces.

¹ Nota del P. Hilarion. Con excepción de las cartas, que se reunirán por orden cronológico junto con las de Nuestro Reverendísimo Padre, la Madre Enriqueta no ha dejado más que algunos billetes, dirigidos entre 1801 y 1802 a nuestro piadoso fundador. Estos billetes habían quedado guardados en la casa de Poitiers y habían sido confiados a Sor Gabriel de la Barre, Superiora de esta casa. En 1814, envió una copia a nuestro Superior general junto con la carta siguiente que es del 13 de noviembre de 1814: "Mi muy buen Padre, la Srta. Boissière me ha dicho que no queréis correr el riesgo de hacer viajar los billetes que no habéis podido examinar; pero con mucho gusto os enviaré una copia. Me he dado prisa en terminarla, salvo algunas hojas que he añadido sin copiarlas ya que estaban escritas dos veces por la misma mano. Creo que con la Srta. Norget no corren ningún riesgo y llegarán a puerto seguro. Espero que os encuentre en buena salud y que ningún siniestro haya sido la causa del silencio que guardáis desde la marcha de la Srta. Boissière. Ésta se une a mí para ofreceros, mi muy buen Padre, nuestro profundo respeto y agradecimiento sin límites".

Debo observar que yo mismo he visto, en 1801 y 1802, parte de estos billetes escritos de puño y letra de la venerable Madre Enriqueta. En cada número, indicaré la fecha exacta, o por lo menos supuesta, cuando no tenga certeza de ella, y el número correspondiente de la copia enviada por Sor Gabriel, copia que se halla en manos de Monseñor Arzobispo de Calcedoine. Los originales han sido entregados, después de la muerte de Sor Gabriel, en manos del Padre Isidoro, quien desde entonces los conserva. Añadiré también que el número 9 no se encuentra en la copia enviada por Sor Gabriel, y que los números 37 y 38 vienen de la mano misma de Madre Enriqueta quien los había escrito dos veces. He colocado los últimos ocho billetes que se refieren a un proyecto de regla. Son los números 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37 y 38. Los demás billetes los he colocado, en cuanto me ha sido posible, según el orden del tiempo en que fueron escritos.

² Este billete fue escrito por la venerable Madre hacia finales de enero de 1801. Es el nº 4 de Sor Gabriel. (HL)

³ El Sr. David es hoy el P. Isidoro, Superior del Gran Seminario de Rouen. Había hecho sus estudios completos de teología antes de la Revolución, cuyos disturbios le habían impedido recibir las órdenes sagradas. Hizo sus votos el 2 de febrero de 1802 y, poco después, partió para l'Ardèche donde fue ordenado por Mons. d'Aviau, entonces arzobispo de Vienne, más tarde arzobispo de Bordeaux. Este Prelado había sido Gran Vicario en Poitiers donde había tenido relación con la familia de la Reverenda Madre Enriqueta. (HL)

⁴ Este billete fue escrito a finales de enero de 1801 y responde al nº 14 de Sor Gabriel. (HL)

⁵ Probablemente el 30 de enero de 1801 y no el 23 del mismo mes. (HL)

Las dos veces he dicho si, pero la intensidad de sus explicaciones me ha hecho siempre retroceder. Entonces me ha sido retirada toda gracia especial, y parece que sólo los motivos que vos me habéis dado han sido los que me han decidido a comprometerme. No tenéis idea de los sacrificios que me habéis hecho hacer⁶. Nuestro Señor ha estado de acuerdo en que eran más que el de la vida. Hay que decirlo todo: es una de las cosas grandes que habéis hecho, según él.

He vuelto a ver nuestra fiesta: siempre por la noche⁷ pero no sé a qué hora. El Espíritu Santo descenderá sobre vos. Los santos se gozan con la esperanza de ver aumentar su número. Los ángeles están alrededor de la Santísima Virgen como durante la Salve. En fin, Nuestro Señor parece abrirnos cu Corazón y decir: venid a mí todos, sois enteramente míos.

ArchSSCC/S; LEBM.I.43; HL.3-GB.27⁸

En el mismo instante en que hemos entrado en la iglesia, la Santísima Virgen se ha puesto en oración; cuando la ceremonia ha empezado, toda la corte celestial ha cesado en sus ocupaciones para mirar lo que pasaba en nuestra capilla como algo muy asombroso y de gran interés para los habitantes del cielo. En el momento de vuestra oración, todos los santos y los ángeles han rezado por vos, especialmente los fundadores de Órdenes, más especialmente San Benito, San Bernardo y San Isidoro⁹. En el momento del de profundis¹⁰ el Espíritu Santo ha bajado sobre vos, pero para vos solo, y al final Nuestro Señor os ha dado su bendición. Los santos han seguido interesándose, rezando por nosotros. En el momento del de profundis de los Hermanos, el Espíritu Santo ha bajado de nuevo sobre ellos, pero no todos han recibido sus dones: cada uno ha recibido algunas gracias, sobre todo del lado izquierdo, donde era tan fuerte que me he despertado para mirar. Después he estado demasiado turbada como para poder saber nada más.

ArchSSCC/S; LEBM.I.22; HL.4-GB.5¹¹

Una lluvia de bendiciones cae sobre Lussa y Rochette¹² concerniente a sus tomas de hábito y su...¹³

La Santísima Virgen reza por nosotros desde medianoche. He visto además el librito de los votos¹⁴.

⁶ Nuestro piadoso fundador la había obligado a dar a conocer todo lo que ella veía ante Dios.

⁷ Indica la profesión de votos que había de tener lugar el 2 de febrero. Primeramente se debía haber hecho por la mañana; pero como nuestro Reverendísimo Padre había estado ocupado en confesar durante toda la mañana, no pudo hacerse hasta las nueve o diez de la noche.(HL)

⁸ Este billete fue escrito el 3 de febrero de 1801. En él da cuenta de la profesión del 2 de febrero. Es el n° 27 de Sor Gabriel. (HL)

⁹ Saint Isidoro hospitalario o de Alejandría cuya fiesta celebramos el 13 de febrero. (HL)

¹⁰ Actualmente se recita el miserere en vez del de profundis mientras los que hacen los votos se postran en tierra cubiertos por el paño mortuorio. (HL)

¹¹ Este billete fue escrito probablemente el 3 de febrero de 1801 y responde al n° 5de Sor Gabriel.

¹² Dos hermanas donadas que tomaron el hábito de color gris el 2 de febrero de 1801. (HL)

¹³ Ignoro si se trata de una laguna en el escrito de la Madre Enriqueta o de una supresión hecha por Sor Gabriel. Creo que el nombre que falta es “resoluciones”. En efecto, las dos hermanas renovaron ese día sus resoluciones como hermanas donadas. (HL)

¹⁴ Era un pequeño libro que Dios le mostraba, donde se iban escribiendo los nombres de los y las que hacían profesión. (HL)

Aún debéis hacerme hacer algo; pero no sé lo que es.
ArchSSCC/S; LEBM.I.11; HL.5-GB.12¹⁵

He hecho voto de estar crucificada en todo, es decir que de corazón, de espíritu, de voluntad, de acción, debo no solamente aceptar todas las cruces, todos los sufrimientos, todas las contrariedades que se presenten sino decir: ¡aún más, Señor! De modo que en (el más pequeño detalle de la vida) una cosa indiferente en sí misma, si me contraía, no debo rechazarla.

También me he comprometido por este voto a no(tener)ni buscar satisfacción en nada, es decir que una cosa buena o mandada, debo hacerla a pesar de que encuentre en ella satisfacción; pero entonces el motivo de hacerla debe ser la bondad de la acción o el de la obediencia, y sin consentimiento reflexivo de la satisfacción que pueda encontrar en ella; porque he tenido la intención y la atención de decirle al Buen Dios que no respondía de mi primer movimiento de satisfacción o de repugnancia. Le he pedido que no me quite la que siento por toda clase de molestia, de contrariedad, sino solamente que me conceda la gracia de no consentir en ello y de obrar en contra.¹⁶

Le he pedido la gracia de enviarme todas las penas, todos los sufrimientos de determinadas personas; he pedido expiar en este mundo o incluso en el otro todo lo que ellas pudieran tener que sufrir en el Purgatorio; he ofrecido mi vida, incluso mi condenación¹⁷ por su salvación en particular y por la de todo el mundo.¹⁸

ArchSSCC/S; LEBM.I.36; HL-GB.20¹⁹

Durante la Salve, el buen Dios nos ha abierto su corazón, ha dicho: venid, hijos míos, venid, amigos míos, venid a sumiros en mi corazón, venid a anegaros de amor y de dolor. La Santísima Virgen no rezaba como de ordinario. Estaba gozosa y parecía mostrarnos a su Hijo. Los Ángeles a su alrededor la colmaban de atenciones. He caído en adoración. A pesar de esto yo daba gracias a la Santísima Virgen. Me han despertado²⁰ y me fui.

Cuando he vuelto, el buen Dios me ha vuelto a abrir su corazón, ha puesto en el mío un dolor y un amor inconcebibles. He permanecido un poco en esta situación; después me ha reprochado mi turbación, mi estupefacción de hoy, mi poca confianza en sus comunicaciones interiores. Le he contestado que ayer me había equivocado. El me ha dicho que yo no me había equivocado sino que me había explicado mal porque no había querido hablar de mí²¹; que debía confesar las maravillas que obraba en mi alma; que tendré paz pero siempre con dolor; que me reservaba abrazos mucho más intensos; que le agradaba mi dependencia de vos; que había hecho muy bien de ponerme a

¹⁵ Creo que este billete fue escrito poco después del 2 de febrero de 1801. Responde al n°12 de Sor Gabriel. (HL)

¹⁶ Dicho en otras palabras: la gracia de no consentir.

¹⁷ Esto no ha de tomarse al pie de la letra, sino en el sentido que le da San Pablo cuando desea ser anatema por sus hermanos. (HL)

¹⁸ Este billete ha sido redactado dos veces. Las palabras entre () son las de la segunda redacción. El P. Arsène da como fecha de este billete el 10 de diciembre de 1801 y la pone en relación con la fiesta de Saint Abre, que se celebra en la Abadía de Sainte Croix el 10 de diciembre. Cfr. billete del Buen Padre: “el día de Saint Abre hizo voto de ser crucificada en su corazón, en su alma, en su cuerpo, en su voluntad” (hoja n° 11).

¹⁹ Este billete, que es el n° 20 de Sor Gabriel, fue escrito el 10 de febrero de 1801. (HL)

²⁰ La venerable Madre se expresa de esta forma para dar a entender que salía de un éxtasis. (HL)

²¹ A menudo en estos billetes, hace alusión a cosas que nuestro piadoso fundador sabía ya, que le había dicho de palabra y que no se puede adivinar completamente.

vuestros pies esta mañana; que debía comulgar siempre a pesar del sufrimiento; que siempre era él aunque no se hiciese sentir; que él sostenía mi alma en su desfallecimiento; que me quería crucificada.

Me ha dicho que rezara para que él les perdone lo que han hecho hoy. Me ha dicho que os pida esta penitencia por ellos. No me ha exigido que la nombre. Esto es solo entre nosotros dos. El buen Dios ha dicho: amo tanto la caridad, perdona a la Srta. Geoffroy.²²

ArchSSCC/S; LEBM.I. 34; HL.7-GB.18²³

Cuando la Santísima Virgen reza por nosotros está en el cielo. El pequeño libro²⁴ también está allí. Creo que me lo ha enseñado para hacernos ver que no nos pasará nada, porque Nuestro Señor me ha recordado que él nos había mirado con misericordia. Me ha reprochado mi falta de fe; pero en ese preciso instante es cuando he visto el palacio y los dos hombres llevando allí no sé bien qué.²⁵

Nuestro Señor me ha vuelto a poner en la misma situación en que estoy cuando me hace conocer los secretos de su Corazón; he bajado para decíroslo. Desde que estoy ahí, he rezado para que no ocurra nada.

Nuestro Señor me ha dicho que escriba. He pedido recitar el rosario. Después, me ha recordado que ya me había dicho que su Madre quería nuestra empresa, que después ha llegado a ser también la suya. Seguidamente me ha dicho que quiere que yo escriba. He visto mis papeles formando como un pequeño libro. El buen Dios se ha retirado por completo, viendo que yo no iba a buscar la escribanía. Me he visto obligada a marcharme.

ArchSSCC/S; LEBM.I.37; HL.8-GB.21²⁶

A Nuestro Señor le agrada el dolor que experimento al escribir; pero desea que haga este sacrificio, aún para aquello que me parezca insignificante.

Parece que yo no podré desviar ni tampoco disminuir ningún mal sin que mi corazón se haga cargo de ello y experimente todo el dolor que comporta.

En fin, hoy es como si hubiera tenido a los fusileros, a los dos que interrogan al escribano y a todas las personas que sufren²⁷, todo ello en mi corazón. Todavía no sé si este asunto ha terminado, pero hay menos sufrimiento. Esta noche no he logrado saber nada: Nuestro Señor me quería a sus pies para sufrir y adorar. Durante quizás cinco o seis minutos, me ha parecido tener en mi corazón todos los instrumentos de la Pasión, excepto la cruz.

²² Ese mismo día una parte de la Sociedad exterior se había separado de nuestras hermanas para unirse a la Srta. Geoffroy, como puede leerse en las memorias de Sor Gabriel. (HL)

²³ Creo que este billete, que responde al nº 18 de Sor Gabriel, ha sido escrito en febrero de 1801. (HL)

²⁴ El libro en donde están escritos los nombres de los profesos, de que ya he hablado. (HL)

²⁵ Se trata de algún acontecimiento relacionado con los asuntos del Gobierno. Recuerdo aquí que la Madre Enriqueta había dicho varias cosas de viva voz al T.R.P. José-María y que en los billetes se limitaba a indicárlas, lo cual hace difícil su correcta comprensión. (HL)

²⁶ Este billete, que responde al nº 21 de Sor Gabriel, ha sido escrito poco después del anterior, probablemente en febrero de 1801. (HL). El P. Jédar sugiere aquí la fecha del 8 de febrero.

²⁷ Se trata de algún asunto del Gobierno. (HL)

Lussa²⁸ hará bien en no intervenir en el matrimonio de Esther con su primo.
ArchSSCC/S; LEBM.I.12; HL.9²⁹

Hay que escribirle cuatro³⁰ líneas al Sr. de Vilmort, responderle a lo del tejido, sin nombrar el color, comprometerle a llegar. El buen Dios tiene prisa por que haga su Sacrificio. Quiere crucificar su corazón. Hay que dirigirse a Mr. de Mondion³¹. El buen Dios pone en su corazón lo que debe respondernos. El Sr. de Messey³² sería nuestro perseguidor si no tuviese tanto miedo de ofender a Dios y, naturalmente, tanta debilidad de carácter.

ArchSSCC/S; LEBM: I.27; HL.10-GB.10³³

No he visto nada en la comunión, esta mañana. Desde que la hago por vuestras intenciones no pido nada especial por vos.

Tan pronto como entro en la iglesia, me encuentro con el buen Dios. Llevo vuestro corazón hasta el suyo y luego permanezco allí, como muerta. Sin embargo rezo muy intensamente, me parece que nunca he estado tan enteramente perdida en Dios.

ArchSSCC/S; LEBM.I.28; HL.11-GB.11³⁴

Para mi consuelo he vuelto a ver el pequeño libro. Me dice que somos las únicas, que seremos aprobadas, que María es y será siempre nuestra protectora, nuestro apoyo, que incluso tendremos siempre parte en los afectos de su corazón; que hay que recurrir a ella cuando Dios se retira, en nuestras penas, en nuestras desolaciones, en nuestras infidelidades, ella rezará siempre por nosotros si la invocamos en lugar de desolarnos.

ArchSSCC/S; LEBM.I.31; HL.12-GB.15³⁵

Nuestro Señor me ha reprochado no haber puesto ayer, al final, que se había mostrado crucificado, lo cual nos anuncia muchas cruces. Esta noche me ha dicho que seremos perseguidos incluso por personas santas.

La Santísima Virgen ha rezado durante la misa, pero solamente por vos; también me ha hecho ver que nos vendrán varias personas buenas, hombres, que nos darán muchas consolaciones, según Dios, y que, exteriormente nos darán también muchas consideraciones. Esto ocurrirá en un momento en que nos veremos humillados, incluso un poco descorazonados. La Santísima Virgen no cesa de rezar por vos. He preguntado porqué. Es que debe llegaros una gran cruz. No sé si es para obteneros la gracia de

²⁸ La Srta. Lussa de la Garélie, entonces hermana donada, que más tarde hizo sus votos con el nombre de Sor Clara. Murió el 21 de enero de 1803 en Mende.

²⁹ Este billete ha sido escrito a finales de febrero o primeros de marzo de 1801(HL). No figura en la copia de Sor Gabriel.

³⁰ La copia del P. Hilarión dice: “dos líneas”. Lo que escribe Madre Enriqueta es “cuatro líneas”.

³¹ Gran Vicario de Poitiers.

³² Otro Vicario general de Poitiers.

³³ Este billete, que responde al nº 10 de Sor Gabriel, fue escrito en febrero o marzo de 1801. (HL)

³⁴ Este billete, que responde al nº 11 de Sor Gabriel, fue escrito probablemente en marzo de 1801. (HL)

³⁵ Este billete, que responde al nº 15 de Sor Gabriel, fue escrito probablemente en el mes de marzo de 1801.(HL)

llevarla bien o si es para desviarla. Todo lo que creo, pero no estoy segura de ello, es que os va a llegar el sábado³⁶ y creo también que será por el camino de Paris. No creo que necesite permiso para tratar de hacerme con ella si puedo. Si así fuese, perdonad el pasado y dadme entera libertad para el porvenir.

ArchSSCC/S; LEBM.I.35; HL.13-GB.19³⁷

No creo que el buen Dios exija que os diga nada de esta mañana. Ha quedado en mí el sufrimiento junto con una indecible felicidad. Mi corazón está tan impregnado de estos dos sentimientos que, si no tuviese ya un poco de experiencia de estas situaciones, creería que iba a quedar así toda mi vida, que en verdad no sería larga porque mi corazón parece dilatarse y derretirse. El sufrimiento aumenta la dicha y la dicha aumenta el sufrimiento. Decidme si hay que permanecer así o matarse, para explicar lo que no se explica en absoluto y que se tiene tanta vergüenza de confesar cuando además se trata de mí. (De mano del P.Coudrin: Trate de escribir y venga. **Amen.** V.S.C.J.)

ArchSSCC/S; LEBM.I.23; HL.14-GB.6³⁸

El buen Dios me ha hecho saber que no hacía falta que vos leyeseis³⁹, en este momento, los deberes de la vida monástica⁴⁰ porque adoptaríais cosas que, aunque muy buenas, no lo son para vos en este momento y no os podríais comprometer ya que no tenéis costumbre de la incomodidad de la vida común y os preocuparíais al veros obligado a renunciar a ellas.

El buen Dios os ha concedido el don precioso de su presencia habitual, es decir que hablando, caminando o haciendo cualquier otra cosa, sin pensar, pensáis en ella. En fin, está más presente a vos que vos mismo, si se puede decir así. El desearía que, para responder a esta gracia particular, entráseis varias veces al día, aunque no fuese más que un momento, en el fondo de vuestro corazón para adorarle allí; porque él ha puesto allí su morada y le gusta estar en ella, porque las faltas que podáis cometer jamás son enteramente deliberadas. El buen Dios quisiera que, incluso los días que estéis más ocupado, tomaseis tiempo para hacer vuestra media hora, y los demás días una hora dividida en dos tiempos diferentes. Mediante esta fidelidad a volver con el buen Dios en el fondo de vuestro corazón, tendréis la facilidad de permanecer a sus piés; no habrá lugar para el aburrimiento, para las distracciones que sin embargo os molestarán a veces, pero que estarán lejos de vos y no os harán daño. Puedo aseguraros que el buen Dios tiene el deseo y la intención de concederos gracias especiales: me atrevería a decir que su Corazón lo necesita.

El buen Dios dice también que os preocupáis demasiado cuando creéis haber cometido algunas faltas. La pena y el malestar que tenéis por ello os causan cierta irritación de cabeza que no podéis dominar. Entonces os disgustáis con vos mismo y

³⁶ Puede que se trate del regreso del Hermano Bernardo que tuvo lugar entre el 21 de febrero de 1801, fecha de su última carta escrita en Paris, y el 29 de marzo siguiente, fecha de su profesión en Poitiers. Ya no quería ser sacerdote pero hizo votos por un año. A la expiración de sus votos se retiró de la Congregación.

³⁷ Este billete, nº 19 de Sor Gabriel, fue escrito probablemente en marzo de 1801.(HL)

³⁸ Creo recordar que este billete, nº 6 de Sor Gabriel, fue escrito en el mes de junio de 1801 (HL). En vida e la Madre Enriqueta (redacción 1836, p. 91) el P. Hilarión indica como fecha (julio o agosto).

³⁹ El verbo leer en el imperfecto del subjuntivo, 2ª persona del plural.

⁴⁰ Los deberes de la vida monástica por el Sr. De Rancé. (HL)

esto a veces repercute en los demás, lo cual aumenta vuestra pena porque pensáis haber cometido muchas faltas voluntarias, pero vuestro verdadero error consiste en haberos preocupado solo en lugar de haber ido enseguida con el buen Dios al fondo de vuestro corazón porque él hubiera cerrado enseguida la herida que el temor de una falta hubiera hecho; si la falta era real, derramaría sobre ella el bálsamo consolador de un amoroso dolor. El buen Dios se queja también de que guardáis con vos algunas ideas que sencillamente se irían si no estuviésteis asustado. De esta manera lo que hacéis es llamar a la tentación, seguidamente caéis en la turbación, la inquietud, pero lo que es más cierto es que vuestra única equivocación es tener demasiado miedo.

ArchSSCC/S;LEBM.I.18;HL.15-GB.1⁴¹

En la medida en que soy capaz de acordarme, es el sábado cuando he visto a esta alma, con un principio de amor por el buen Dios; esta alma debe venir a nosotros. Ha ofrecido algo a nuestra Santísima Virgen, novena, velas, no sé qué.

Esta persona debe reemplazarme, al menos así lo creo. Le he dicho al buen Dios: pero faltan dos años⁴² ¡es muy largo! Si no corresponde a las gracias de Dios viviré más tiempo. Ha de recibir parte de las gracias que yo tengo; pero a pesar de esto me echarán de menos allá arriba. Tendrá un exterior frío y severo. Espero que se trate de la Srta. V...⁴³. Sin embargo no estoy segura. Lo creería porque soy yo quien es la causa de que ella sea así.

Esta alma ha sido elegida a causa de su gran desprendimiento de los bienes de la tierra. He visto hoy que tendremos aproximadamente seis meses más que los dos años, es decir que tengo más o menos ese tiempo de vida para que ella tenga algún tiempo de profesión.

ArchSSCC/S; LEBM.I.20; HL.16-GB.3⁴⁴

Mañana trataré de hablar a la Srta. V...⁴⁵ sin decirle que habéis hecho su encargo, a no ser que ella lo pregunte. Si quisiera confesarse habría que dejarla explicarse y rechazar a continuación esta locura como algo tan distante de ella como de vos. Mostraos seguro de lo que hacéis; convencedla de que es una treta del diablo, que no hay que preocuparse por ello. Recordadle que también Nuestro Señor fue tentado aunque de otra manera. Recordadle asimismo los sufrimientos de su corazón. Si hubiera medio de proponerle una hora de cadena⁴⁶, esto le haría bien pues conviene que empiece a entrar en la vida crucificada. Espero que la comunión de mañana la cure. En

⁴¹ Creo que tengo razón en pensar que este billete, que responde al N° 1 de Sor Gabriel, fue escrito en junio de 1801(HL) En su “vida de la Madre Enriqueta” (redacción 1836, p. 91) el P. Hilarión indica como fecha “julio o agosto”.

⁴² En los comienzos había que hacer dos años de noviciado.(HL)

⁴³ La Srta. de Viart, más tarde Sor Francisca, hoy Superiora general de las hermanas. Por las Memorias de Sor Gabriel de la Barre se ve que más tarde la Madre Enriqueta reconoció de cierta manera que era ella quien debería sucederla. La hermana Francisca hizo sus votos el 17 de noviembre de 1801, y, al día siguiente, la Madre Enriqueta la designó como Superiora general después de ella.

⁴⁴ Este billete, que responde al N° 3 de Sor Gabriel, fue escrito probablemente después del precedente. (HL)

⁴⁵ Léase: la Srta. de Viart. Esta hizo sus primeras resoluciones el 22 de agosto de 1801 y su profesión el 17 de noviembre siguiente, en manos de la Madre Enriqueta a la que temía ver morir.

⁴⁶ Es decir que le aconseja llevar alrededor de su cuerpo, durante una hora diaria, una cadena de hierro con puntas. (HL)

resumen, necesita mucho esta poderosa ayuda para que el sentimiento de la presencia de Dios impregne su corazón de tal forma que atenúa los falsos razonamientos de su cabeza.

ArchSSCC/S; LEBM.I. 19; HL.17- GB.2⁴⁷

La cadena no es suya; dejársela tomar si la quiere.

Nada de casa común con Colet⁴⁸ sino una en el vecindario; dejarle ir allí tanto cuanto ella lo desee; no aparentar que se le da importancia, pero hacerle comprender sus errores o ridículo al tomarlo a broma; dejarle tomar una casa con la Srta. de Grandchamp; prestar atención a los libros que lee. Nada de metafísicas ni de libros de grandes razonamientos. Darle un determinado plan de devoción; exigirle una hora de oración al día, media por la mañana, media por la tarde; ser para ella un director; hacerle dar cuenta de su oración; llevarla a los afectos y resoluciones antes que a una meditación larga y fría de las grandes verdades de la religión; hacerle decir a diario el miserere, su rosario; hacerle comulgar frecuentemente; proponerle como tema de meditación los coloquios del Calvario; tratarla como a un alma de elección sobre quien Dios tiene grandes designios. Procurar que no se de cuenta de nada, sobre todo que no crea que la queremos aquí; no herirla en nada. No contestarle nunca, aunque se trate de cosas poco importantes, sin decirle que queremos consultar a Dios. Pensar siempre que cosas muy pequeñas le causan frecuentemente gran impresión; es suficiente para que ella piense que es un santo.

ArchSSCC/S;LEBM.I.44; HL.18-GB.28⁴⁹

Hacerse despertar antes de las 7. A las 7, Prima, Tercia, Sexta. Media hora de oración. La Misa a la hora que convenga. Una hora de estudio por la mañana cuando lo permitan los trabajos del ministerio. No salir por la mañana a menos de verdadera necesidad. A las 9 la cita habitual⁵⁰: Un Vivat⁵¹, un Ave María, la Salve, la oración a San José⁵². Nona antes de comer y un cuarto de hora de examen sobre los deberes de la vida religiosa. Después de la comida, un instante ante el Santísimo Sacramento. A las 4, si es posible, la cita habitual: Un Vivat, un Ave María, un de Profundis, Vísperas, rosario. Al atardecer siempre media hora de oración y media hora de lectura según lo permitan los trabajos del ministerio. Volver aquí⁵³ antes de las 7 para el Oficio; no faltar sin permiso. No cenar en la ciudad sin permiso. En la medida de lo posible comida hervida, asada o legumbres; nunca más de cuatro cosas para comer y tres para cenar. Abstinencia los miércoles. No comprar nada ni dar nada cuyo valor exceda doce [sols].

⁴⁷ Este billete, nº 2 de Sor Gabriel, fue escrito al mismo tiempo que los dos anteriores.(HL)

⁴⁸ El encargado de los asuntos de la Srta. de Viart.

⁴⁹ Este billete que responde al nº 28 de Sor Gabriel, fue escrito hacia el mes de agosto de 1801. Es un reglamento dado a un sacerdote de Poitiers que quería entrar en la Congregación y que permanecía en su familia (HL).

Indicación en GB: observación “estoy en el tiempo en que este pequeño reglamento fue dado al Sr. B... entonces novicio pero viviendo en su familia”.

⁵⁰ Es una práctica habitual en la Congregación honrar al Corazón de Jesús a las 9 de la mañana y a las 4 de la tarde. A eso se le llama cita de costumbres, habitual. (HL)

⁵¹ La oración jaculatoria: Viva el Corazón Sacratísimo de Jesús, etc. (HL)

⁵² La oración: Salve, José, lleno de gracia etc.(HL)

⁵³ A la capilla de las hermanas de Poitiers. (HL)

Nunca aceptar nada sin permiso. Total sumisión de corazón; perfecta renuncia de espíritu. Anonadamiento y Abandono de todo el ser entre las manos de aquel que nos conduce.

ArchSSCC/S; LEBM. I. HL.19- GB.16⁵⁴

He sufrido esta mañana a vuestros piés. Varias veces he experimentado el mismo apuro, pero creo que jamás tan fuertemente. En el fondo de mi corazón tengo algo que quisiera deciros y que no sé, que lo sabré al decíroslo. Lo que os digo no es una quimera, aunque lo parezca. Creo poderos asegurar que es verdad, que os será útil y os hará bien. Convendría que tuvieseis un poco de tiempo libre, que estuviéis un poco tranquilo. Me hablaríais un poco de manera que yo no pudiera adivinar vuestra idea, porque entonces caigo a vuestros pies. Quisiera poder hundir el suelo que me sostiene y de lo único que soy capaz es de sentir lo muy indigna que soy de todas las gracias que recibo. No tengo fuerzas para confesarlas.

Estaba demasiado sobrecogida con el Sr. Isidoro para estar enteramente con el buen Dios. Nadie desea más que yo que se cure, por la empresa y por vos. Quisiera también que el buen Dios me hiciese esta gracia porque os serviría de contraveneno para las incertidumbres que os pasan por la cabeza; pero a través de todo esto tenía miedo de curarle, y hubiera tenido mucha pena por ello. Perdonadme, este sentimiento está en mí, a pesar mío, aumenta en proporción a las gracias que recibo. Tengo necesidad de decirlas y, en el fondo, un verdadero dolor por que se sepan. He vivido en agonía todo el día.

Experimento una indecible necesidad de estar a los pies del Santísimo Sacramento, pero no me atrevo a entregarme a esta necesidad, ni permanecer allí demasiado, me parece que esto acorta mis días.

He querido rezar por el Sr. Isidoro durante la misa y la comunión pero no he podido: este tiempo os está enteramente reservado.

ARCHSSCC/S; LEBM. I. 46; HL. 20- GB. 30⁵⁵

He hecho lo que he podido para esperar a comulgar en la misa, pero Nuestro Señor Jesucristo ha puesto en mi corazón un deseo tan violento de recibirle que, como a pesar mío, he cogido el mantel. En el instante en que me he inclinado, mi corazón se ha abierto con fuerza y el buen Dios ha descendido a él. La impresión ha sido tan fuerte que involuntariamente me he llevado la mano al pecho para saber si se había abierto.

Cando habéis empezado la Salve, el cielo se ha abierto. He visto a los ángeles, a toda la corte celestial diciéndola con vos. La Santísima Virgen se ha mostrado con el niño. Nunca he visto a la Santísima Virgen tan cerca y tan distintamente. Me ha impresionado tanto que no he mirado al niño. Lo he adoptado, según vos me habéis dicho⁵⁶. He permanecido con el buen Dios. Me ha hecho saber que había que hacer las nueve comuniones; que este niño iba a tener muchas cruces; que debía ocuparme de ello, cosa que he aceptado. El miedo se ha apoderado de mí. He preguntado al buen

⁵⁴ Este billete, número 16 de Sor Gabriel, fue escrito en septiembre de 1801. El P. Isidoro estaba entonces enfermo. (HL)

⁵⁵ Creo que este billete, el n° 30 de Sor Gabriel, fue escrito en los primeros días de septiembre. (HL) Indicación en GB: octubre o noviembre de 1801.

⁵⁶ Se verá más adelante que este niño era el joven rey que debería un día salvar a Francia. (HL)

Dios si acaso todo esto no era una ilusión. Me ha dicho que no. Me ha invadido un sentimiento de Dios tan fuerte que nada puede expresarlo. Le he preguntado qué quería decir este niño. Me ha dicho que tenga cuidado con la curiosidad, que tenga más abandono, me ha reprochado mi distracción. Me ha dado un sentimiento tan fuerte de su divina presencia que casi he gritado: ¡Señor! ¿Como es posible que hagáis tantas gracias a un ser que ha cometido tantos crímenes, tantas abominaciones, y que es tan infiel en todo? Entonces es cuando – si me atrevo a decirlo – he sido una con él; y, a medida que el sentimiento de mi miseria y de mi indignidad aumentaba, en esa misma medida se multiplicaban las gracias de Dios. Le he preguntado porqué parecía abandonarme. Me ha hecho saber que he de experimentar abandonos mucho más fuertes y dolores mucho mayores. Me ha puesto en vuestras manos y entonces me ha hecho entender que lo que habíais hecho le agrada. La renovación de mis votos nos atrae a uno y otra multitud de gracias, especialmente cuando ponéis vuestro pie sobre mi cabeza. El sentimiento que tengo durante esta acción le es agradable y borra parte de las imperfecciones de mi vida.

El resto del tiempo he permanecido casi insensible. No he oído más la misa. Me he reencontrado tan solo dos veces, una en la comunión, y he lanzado un suspiro hacia Dios por vos; he presentado a Sor Francisca.

He vuelto a caer en un profundo anonadamiento de mí misma y no me he despertado hasta la Salve. He permanecido el resto del día con un tal sentimiento de Dios que no me he atrevido a ir a la iglesia por temor a que se diesen cuenta de algo. Me he retirado una hora a mi cuarto y he caído como por la mañana.

Olvidaba decirle que el buen Dios me ha dicho también que tendré cruces de todas clases y como no las he tenido hasta ahora. Debo también pedir verdaderas penitencias cuando me confieso y cuando renuevo mis votos, a fin de borrar cada vez más mis iniquidades.

Vuestros momentos ante el buen Dios deben ser empleados más en pensar en la Encarnación y en la presencia de Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento que en la Pasión.

ArchSSCC/S; LEBM. I. 24; HL. 21-GB.7⁵⁷

La sencillez es la primera virtud que Nuestro Señor haya practicado. Parece que sin esta virtud nunca se llega a la perfección de ninguna otra.

La primera razón que prueba el amor que Nuestro Señor tiene por la sencillez es que, al nacer, tenía la razón de un hombre maduro y ha querido conservar la sencillez de un niño.

La segunda es que los pastores han sido los primeros llamados en consideración a su gran sencillez. El corazón del divino Niño ha estado feliz cuando han llegado a adorarle y los Magos han sido acogidos con tierna gravedad.

La tercera razón es que se deja de ser sencillo cuando se empieza a conocer el mal.

La cuarta razón es que un pecador convertido se vuelve sencillo a medida que Nuestro Señor borra la herrumbre que el pecado había dejado en su alma.

La quinta razón es que el escrúpulo proviene de una falta de sencillez; por eso los escrupulosos no llegan nunca a un cierto grado de perfección.

En fin, sin una gran sencillez, nada de dulces comunicaciones con Dios.

⁵⁷ Este billete, nº 7 de Sor Gabriel, fue escrito según creo hacia los últimos meses de 1801. (HL)

La humildad es la fiel compañera de la sencillez; estas dos virtudes tienen una relación incalculable: sin sencillez no hay verdadera humildad.

No hay ninguna acción de un sacerdote, hecha en razón de su estado, que no obtenga una gracia para él o para la persona en cuyo favor ha sido hecha. Las bendiciones de rosarios, cruces, medallas, raras veces se ganan las indulgencias, pero la gracia de la bendición se renueva.

No saben bien los sacerdotes cuánta atención deberían poner en la bendición que dan al penitente antes de la confesión. Hay pecadores que llegan con malas disposiciones y se han convertido por la gracia de la bendición del sacerdote, y hasta forzados a confesar sus fechorías a pesar suyo. Dios se ve casi obligado a conceder una gracia más que ordinaria si el sacerdote que bendice se la pide. Cuando uno va a confesarse de faltas veniales y el sacerdote da la bendición, no sólo las borra sino que da la fuerza para no volver a caer tan frecuentemente, u otra gracia.

También se priva uno de muchas gracias cuando no se presta atención a la bendición antes de la comunión. Es verdad que la que precede a la acusación de los pecados es más eficaz. Las bendiciones de cirios, ornamentos... llevan consigo gracias infinitas.

ArchSSCC/S; LEBM. I. 25; HL. 22- GB.8⁵⁸

La Santísima Virgen ha nacido con todas las virtudes. Jamás ha tenido tentaciones. De toda eternidad ha sido predestinada para ser madre de Dios; pero ha merecido este insigne favor en primer lugar por su entera fidelidad a las gracias de Dios; después por las 3 virtudes que ha practicado de manera eminente en el instante en que el ángel ha venido a anunciarle esta gran noticia. La primera es su amor por la virginidad; la segunda es su humildad; la tercera, que es el complemento de todas, es su perfecto abandono a la voluntad de Dios por puro amor a él.

En el instante en que Nuestro Señor ha sido concebido en su seno, él le ha dado su corazón que ha colocado **como está bordado el vuestro**⁵⁹. El de la Santísima Virgen es el primero porque ella existía y Nuestro Señor no existía humanamente. He aquí porqué es necesario que, en nuestra Orden, la casa de las mujeres esté establecida para que comience la casa de los hombres. He aquí porqué, asimismo, no habrá jamás un establecimiento de la una sin la otra.

Volvamos a la Santísima Virgen. Cuando Nuestro Señor le hubo dado su Corazón, ella tuvo el sentimiento, es decir el conocimiento, de su vida, de sus sufrimientos y de su muerte, y recibió en su corazón la misma herida que Nuestro Señor debería recibir en su Pasión, es decir que la Santísima Virgen ha experimentado un sentimiento amorosamente doloroso, que ella ha conservado hasta el instante en que los ángeles la han llevado al cielo. Son los mismos ángeles que están más especialmente destinados a rendirle homenaje. Es su única ocupación: ellos alaban y adoran a Dios honrando y sirviendo a su madre.

La Santísima Virgen no ha sentido nunca la malicia del pecado, ni lo odioso del corazón humano; no conoce más que el dolor que le causa a Dios: he aquí porqué ella es tan inmensamente misericordiosa.

⁵⁸ Este billete, nº 8 de Sor Gabriel, fue escrito en los últimos meses de 1801 (HL). En el billete Nº 11, fechado "la antevíspera del primer día del año de 1802" (30 diciembre 1801), el P. Coudrin cuenta lo que la Madre Enriqueta le ha dado a conocer a propósito de la Santa Virgen.

⁵⁹ Los Corazones de Jesús y de María están bordados en los escapularios de la Congregación. El Corazón de María está a la derecha. (RL)

Nuestro Señor, en cuanto hombre, tenía en el seno de su madre tanta razón, sabiduría y prudencia como a los 30 años. Después de su nacimiento ha querido, por amor a nosotros, y también para hacernos sentir que podíamos y debíamos imitarle en todo, ha querido conservar la apariencia de la debilidad de la infancia. Tenía en verdad su sencillez. A ella unía una dulce alegría, una tierna ingenuidad y una tendencia perpetua al bien lo cual le hacía el más hermoso y el más amable de los hijos de los hombres.

El Santo Niño Jesús no ha acariciado a su madre hasta la edad de tres años. Hasta esa edad tendía sus brazos a San José; pero, pasado este momento, no les ha vuelto a dar señales exteriores de ternura; de vez en cuando una tierna mirada a María y esta mirada iba hasta el fondo de su corazón; aumentaba cada vez el tierno y vivo ardor de su amor, porque el amor de María por Jesús ha crecido siempre hasta el instante en que los ángeles la han elevado al cielo. Este sentimiento no puede permanecer fijo: si no aumenta disminuye.

Hay una gran diferencia entre estos 3 bellos corazones: hay mayor distancia en la pureza del de San José al de María que del de María al de Jesús. El de San José había estado manchado; siempre le quedaba la tendencia al mal. Por otra parte no tenía, como María, todas las virtudes infusas. El Corazón de María tenía, al igual que el de Jesús, la perpetua tendencia al bien. El corazón de San José ha sido purificado; el corazón de María ha sido (como) divinizado y el de Jesús humanizado. Lo que prueba la gran diferencia entre estas 3 maneras de existir es el fin de sus vidas. El uno ha muerto: es la pena irrevocablemente inherente al pecado. María ha sido elevada al cielo. Nuestro Señor ha querido morir, pero ha resucitado.

La Santísima Virgen ha sido concebida sin pecado. Dios ha inspirado un soplo divino sobre San Joaquín y Santa Ana durante esta acción, manera de alejar toda concupiscencia. Santa Ana ha entrado en un profundo recogimiento, totalmente ocupada del buen Dios y del niño que iba a nacer de ella, por el cual sentía una especie de respeto, sin tener idea sin embargo de lo que debería ser un día. Santa Ana no ha ofendido a Dios durante su embarazo; ni siquiera ha experimentado rebeldía alguna, ni en su carne, ni en su espíritu, ni en su corazón. Siempre ha tenido, durante todo este tiempo, una perfecta igualdad de ánimo. Dios lo ha querido así a fin de que la sustancia de la madre de la que debía ser madre de su hijo fuese tan pura y santa como cabe en la naturaleza humana.⁶⁰

ArchSSCC/S; LEBM.I. 26; HL.23-GB.9⁶¹

Ayer por la tarde⁶² me he encontrado sumida en una pena tan grande que mi corazón parecía querer abrirse. He tenido una fuerte tentación de rogar al buen Dios que me retire sus gracias ya que se me convierten en una pena que no soy capaz de soportar, porque no puedo dar cuenta de lo que pasa en mi corazón. Creo que no estoy de buena fe en mi imposibilidad, aunque sin embargo me aliviaría mucho decirlo todo, pero se apodera de mi cierta confusión. Quisiera meterme en un agujero. Diría que hasta me

⁶⁰ Este último párrafo ha sido recompuesto por la Madre Enriqueta de la siguiente manera: “La Santísima Virgen ha sido concebida sin pecado. Puede asegurarse que Santa Ana sentía durante los 9 meses que la llevaba en su seno, un cierto respeto por el niño que debía nacer de ella. Durante este tiempo no ha ofendido a Dios. Su alma ha estado siempre en profundo recogimiento, enteramente ocupada del buen Dios, pero sin idea clara de lo que la Santísima Virgen debería ser un día”.

⁶¹ Este billete, N° 9 de Sor Gabriel, fue escrito en varias veces, el 9 y el 10 de octubre de 1801. (HL)

⁶² 8 de octubre. (HL)

disimulo a mi misma las gracias de Dios cuando no tienen por objeto algo ajeno a mí. Creo que nunca me he atrevido a pensar tal cosa ni tampoco a darle gracias por ello.

Por fin ayer, en medio de mi desesperación, yo gritaba y pedía al buen Dios que tuviese piedad de mí. Estaba tan con el buen Dios que me oía a mí misma hablar sin saber que era yo; esta voz me consolaba; me quejaba de que el temor, el arrobamiento, unido a la invencible repugnancia que tengo en atreverme a pensar y hablar de todo esto como algo que tiene que ver conmigo, hacían que yo no os dijese nada de fondo.

Yo le reprochaba al buen Dios por no concederos suficiente valor para soportarme y dejarme sin apoyo, sin auxilio, sin deseo de recurrir a nadie y experimentando un desamparo tan grande que hasta el suelo parecía huir de mí.

En ese instante, Nuestro Señor Jesucristo se me ha mostrado extendido sobre la cruz pero sin tener el costado abierto. Me ha dicho: “así es como yo estaba sobre la cruz”. Luego ha desaparecido.

Lo que me ha extrañado es que esta mañana⁶³ me habéis dicho todo esto al confesarme. No he podido o no me he atrevido a deciros lo que me había sucedido.

Después de la sagrada comunión, otra vez Nuestro Señor se ha mostrado a mi alma de la misma manera y he recibido en mi corazón la herida que faltaba al suyo. He permanecido con ese dolor hasta esta noche. De vez en cuando se renovaba de manera tan intensa que estaba próxima a sentirme mal..

Esta mañana⁶⁴, con nuestro Señor, he visto a San Bernardo a quien he distinguido el primero, después a Santo Domingo, San Agustín que me ha sido difícil distinguir, San Pacomio que me ha sido nombrado, yo lo tomaba por San Jerónimo⁶⁵, creyendo que debía rezar por vosotros.

Vosotros solos debéis hacer todo lo que hacían las instituciones que ellos han fundado. San Pacomio quiere decir que tendréis un gran número de discípulos, que llevarán una vida penitente; San Agustín que debéis creer fácilmente en la conversión de los pecadores, acogerlos, ayudarlos, que convertiréis muchos por un trato fácil; Santo Domingo es la ciencia y significa que debéis predicar, instruir a la juventud; pero es a San Bernardo a quien debéis imitar; el engloba todo: su amor por los niños, su soledad, sus viajes al encuentro del Papa, de los Reyes, de los Grandes. Como él, aunque vuestros asuntos sean del buen Dios, seréis criticado, perseguido.

Finalmente, yo sufría tanto, estaba tan cogida que no sé bien lo que he visto de ellos. Solo que con San Bernardo es con quien tenéis más relación. Sé también que son nuestros protectores, especialmente los vuestros, porque yo rezaba intensamente por vos cuando ellos han aparecido. Me ha parecido que se unían a mí para rezar a Nuestro Señor que estaba allí. Como San Bernardo estaba cerca, he mirado y he visto además que el costado de Nuestro Señor no estaba atravesado.

He aquí, más o menos, todo cuanto sé.

Arch SSCC/S; LEBM. I. 29; HL.24-GB.13⁶⁶

Esta mañana me he encontrado aún más íntimamente con Dios que de ordinario. Nunca he oído la misa así. He rezado por vos todo el tiempo y me parecía que el buen Dios me escuchaba. Al menos puedo aseguraros que El derrama en el corazón una cierta

⁶³ 9 de octubre de 1801. (HL)

⁶⁴ Esta revelación la cuenta también en sus memorias Sor Gabriel, nº 101.

⁶⁵ Nuestro venerable fundador, después de haber llevado por largo tiempo durante el Terror el nombre de Marche-à-terre, había tomado luego el nombre de Jerónimo.

⁶⁶ Este billete, numero 13 de Sor Gabriel, fue escrito en el mes de octubre de 1801. (HL)

suavidad de amor muy especial cuando rezo por vos, sobre todo en ese momento; después de la sagrada comunión me ha envuelto como una gran nube que se ha entreabierto para dejarme ver de un lado a Santa Magdalena a los pies de Nuestro Señor cuya presencia sentía pero que estaba en la nube, al otro lado San Juan, a su lado San José, en el medio la Santísima Virgen presentándoos a Nuestro Señor. Ella estaba entre San Joaquín y Santa Ana. Detrás estaban nuestros cuatro santos⁶⁷ que presentaban a Nuestro Señor rollos de papel que contenían sus instituciones. Parecían interceder por nosotros y decirnos: hacen todo esto.

Hemos de tener, nosotros, una especial devoción a Santa Magdalena y, como ella, permanecer a los pies de Nuestro Señor; vosotros a San Juan. Tendremos por protectores a San Joaquín y Santa Ana. Debéis predicar la devoción a estos dos santos cuya intercesión es bastante desconocida y por medio de los cuales se obtendrían muchas gracias. Hemos de hacer una fiesta especial.

ArchSSCC/S; LEBM. I. 40; HL.25-GB.24⁶⁸

El domingo no he podido ver nada durante la comunión porque me empujaban continuamente y, porque en esos momentos, no puedo rezar por el ruido. Me encuentro ante el buen Dios en una situación que nunca he experimentado: es decir, que desde el momento en que me pongo a sus pies estoy como muerta, sólo existe él; lo que me saca de ahí me mata; pero si permaneciese allí mucho tiempo podría morir realmente.

He vuelto a ver a nuestros 4 santos; nuestra institución debe, ella sola, cumplir el fin de las cuatro. Debéis, como San Pacomio, tener muchos hijos que, aunque llevando una vida diferente, tengan el mismo espíritu; he visto a vuestros donados, de los cuales no habláis. Debemos imitar su vida penitente, su silencio, su oración. San Agustín es la predicación, la facilidad en acoger y convertir a los pecadores, desde el momento que han errado en la fe. Santo Domingo se ha mostrado como uno de los hijos queridos de la Santísima Virgen que ha defendido, de manera victoriosa, algunos de sus privilegios que se habían atrevido a atacar. No he podido saber cual. Es para la instrucción de la juventud y la predicación, la ciencia. San Bernardo es quien tiene mayor relación con vos. Como él, debéis encontraros con el Papa, el Rey, los Obispos. Como él seréis criticado, censurado. Tenéis en común con él su manera de predicar y su manera de estar con el buen Dios. Lo mismo que él debéis educar niños. Os dará satisfacción. Finalmente, como él, si lográis tener tiempo para rezar, tendréis una cierta suavidad de amor que él ha conservado en el cielo y que le es característica.

En otro momento, he vuelto a ver a Nuestro Señor Jesucristo en el mismo desamparo que ayer. Estaba extendido en cruz, su brazo izquierdo no estaba clavado a ella. Su costado no estaba atravesado. Me ha dicho con una gran bondad: te he dado mi corazón y tú no me has dado el tuyo. Tienes cierto apego a tu hermano, y no has hecho enteramente el sacrificio de confesar las gracias que recibes. Después me ha hecho comprender que tengo la voluntad de hacerlo pero que siempre me dejo vencer por la repugnancia que experimento a pesar mío; pero lo que me ha hecho bien es que, a medida que vaya teniendo el valor de escribir, vos tendréis mayor facilidad en rezar.

⁶⁷ San Pacomio, San Agustín, San Bernardo y Santo Domingo (HL). Esta revelación la cuenta Sor Gabriel en sus memorias, nº 103.

⁶⁸ Este billete, numero 24 de Sor Gabriel, fue escrito el 12 de octubre de 1801, el mismo día en que había tenido la visión de la cual da cuenta. (HL). Esta revelación está relatada por Sor Gabriel en sus Memorias, nº 102.

A continuación he visto mi muerte. Es en mi cuarto. Es en el rincón del jardín donde hay que enterrarme. Después he visto el agua en el agujero⁶⁹. He tenido pena. No he consentido. Me he retractado. Incluso he pedido que venga.

En mi retrato estoy muy vieja, muy delgada, muy triste, el cuerpo muy rígido, hay que hacer retocar el rostro por la Srta. Vincent.⁷⁰

ArchSSCC/S; LEBM. I. 39; HL.27-GB.23⁷¹

No he logrado descubrir de manera positiva lo que detiene los asuntos de la religión⁷². Lo que hay de seguro es que el buen Dios ha recibido una fuerte herida en su Corazón; que no está contento de esta especie de despreocupación que los verdaderos católicos han puesto en esta circunstancia; de que no han rezado con fuerza por ello, sobre todo nosotros a quienes el buen Dios había hecho ver esta asamblea que se reunía exclusivamente por esta intención. 20 Obispos han tenido una intención tan pura al presentar su dimisión que tal acción les abre el cielo. No puedo deciros todo lo que he visto, no tengo suficiente valor. Temo no hacerme comprender según el buen Dios, y me duele no decirlo todo.

Debéis⁷³ salir de aquí en silencio, empezar el de profundis al pie de la escalera, terminar al llegar arriba, decir la oración por los difuntos. Después todos los Hermanos se van a acostar; al pasar delante de vos les dais el agua bendita que han de recibir como si fuese el beso de paz. Luego dais un golpecito y cada uno se prosterna. Vos empezáis el miserere, después un Vivat⁷⁴, una oración al Sagrado Corazón, una sencilla oración a la Santísima Virgen para que ella nos presente a su Hijo a la hora de la muerte. La debéis tener en latín. Al cabo de más o menos dos minutos, dais otro golpecito par que se preparen a recibir vuestra bendición; la dáis y a continuación otro golpecito. Todos se levantan para ir a acostarse y vos os retiráis. No hay oración por la mañana⁷⁵. Al momento de despertarse cada uno se pone de rodillas por espacio de unos cinco minutos. Se visten, se hace lo que haya que hacer y se va a la iglesia. A menos de una gran necesidad no debe decirse nada; si hay que hacerlo, hablar en voz muy baja.

Sería de desear que, a nos ser por cosas muy importantes, no diéseis: siquiera el permiso de hablaros a vos: sin esto sería de temer que no obtuviéseis un silencio perfecto entre ellos.

Nada de **Domine non** por la noche, debe decirse en el capítulo.

Los misioneros cuando están en misión⁷⁶.

⁶⁹ Creo que se trata de un depósito cavado en el jardín de la casa de Poitiers. Tal vez el cuerpo de la venerable Madre deba un día ser transportado a esta casa. (HL)

⁷⁰ Esta señorita Vincent era pintora y captaba bastante bien la expresión de la cara.(HL)

⁷¹ Este billete encierra varias revelaciones que la venerable Madre tuvo sucesivamente y, sin duda, fue escrito en veces diferentes. Responde por entero (HL) al n° 23 de Sor Gabriel. Indicación en GB: Entero. Octubre de 1801.

En su "vida de la Madre Enriqueta" (redacción de 1836) el P. Hilarión da la fecha del 17 de noviembre de 1801.

⁷² Esta revelación tuvo lugar, según creo, el mes de octubre de 1801.(HL)

⁷³ Aquí se trata de las oraciones que se hacían al salir de la capilla antes de ir a acostarse. Al ir, se recitaba el de Profundis, después se prosternaban al recitar el miserere, el Vivat Cor Jesu, la oración Cor Jesu puritatis, etc..con la que terminan las completas del pequeño Oficio del Sagrado Corazón de Jesús, un Ave María y otra oración a la Santísima Virgen que no recuerdo. No se si era el memorare.(HL)

⁷⁴ La jaculatoria: Vivat Cor Jesu, etc...(HL)

⁷⁵ Es decir: no había oración en común al despertarse (HL).

⁷⁶ El texto queda inacabado en el manuscrito original.

Hace dos días⁷⁷ que, encontrándome ante el buen Dios, Nuestro Señor se ha hecho sentir en mi corazón de una manera muy especial.

Me ha recordado una asamblea que anteriormente me había hecho ver y que me impresionó tanto que fui inmediatamente a daros cuenta de ella⁷⁸. El Primer Cónsul había hecho al Legado una propuesta insidiosa, es decir una condición totalmente perjudicial a los intereses de la religión. Sólo el Legado se había dado cuenta de toda su importancia. La decisión ha sido diferida. Han tenido otra entrevista en la que Bonaparte a declarado sus intenciones. Entonces el Legado ha pedido tiempo para reflexionar o para enviar un correo a Roma. No estoy segura de la última decisión; lo que me hace dudar es que ha sucedido algo favorable a nosotros y que debe suceder algo el día de Todos los Santos. Se ha concedido ya demasiado. El Buen Dios ha recibido una fuerte herida; no me atrevo a decirle que la he experimentado de manera sensible. Es el día en que he visto a Nuestro Señor cuyo Corazón no estaba traspasado⁷⁹. Es el mismo día en que he visto a todos los santos que intercedían por nosotros. Todo esto tiene sentido y si yo tuviera el valor de confesar todo, tendríais la concatenación de todo. Lo siento, tengo pena, pero no soy capaz de ir más lejos. Sin embargo hay que decir que yo estaría muerta si todo hubiera ocurrido, y es por su inmensa misericordia por lo que el buen Dios se habría contentado con una víctima tan indigna.

De ahora en adelante trataré de decirlo todo, pero siempre hablo fuera de mí, por eso mis cosas no son más claras..

He preguntado si el hermano de la Srta. V...⁸⁰ estaba en el cielo⁸¹. Me ha sido mostrado enseguida; la blancura de sus vestidos me ha impresionado. No ha dejado de rezar por su hermana. Se dirige muy especialmente a la Santísima Virgen por ella. El es quien le ha obtenido la gracia de hacer su voto. El es también la causa de que ella no haya faltado. Por lo que más ha pedido es por que sus bienes se empleen a favor de la iglesia. Según las preguntas que vos y ella me habéis hecho, he preguntado el porqué de ese vestido tan blanco que jamás he visto a otros: se debe a su total entrega a la Santísima Virgen y para significar el deseo que él tiene del establecimiento de nuestra Orden. Es uno de nuestros más celosos protectores. El es también la causa de mi primer arreglo⁸² con su hermana. También sus insistentes oraciones a la Santísima Virgen son la causa de que ella no haya empleado jamás ningún dinero sin permiso, sin tener pena por ello⁸³ y que finalmente haya terminado siempre por decirlo. El reza incesantemente por ella. Siempre la ha querido de manera poco común. Todo hace esperar que, si ella continúa siendo fiel a las gracias que él le obtiene, será lo que os he dicho a pesar de lo que le esté dando vueltas en su cabeza que podrá ser penosos tanto para ella como para nosotros. Habría que hablarle un poco de su oración. No se abandona a Dios suficientemente. Si surge en ella un sentimiento bueno, lo deja pasar para seguir su propio razonamiento. Tiene algunos momentos buenos, pero es casi a pesar de ella, aun que se encuentre bien.

⁷⁷ Esta revelación tuvo lugar el 23 de octubre de 1801 (HL). Indicación en GB: el 25 de octubre de 1801.

⁷⁸ Se trata de una reunión en París para asuntos de la Iglesia (HL).

⁷⁹ Ver más arriba los números 23 y 25 (HL).

⁸⁰ La Srta. de Viart, más tarde Sor Francisca, hoy Superiora general (HL).

⁸¹ El hermano de la Srta. de Viart formaba parte de la expedición de Quiberon. Fue fusilado. Poco antes de su muerte escribió una carta a su familia llena de sentimientos de fe y de resignación (HL).

⁸² Fue la Srta. de Viart quien dio el dinero necesario para comprar la casa de Poitiers y a quien la Madre Enriqueta vendió para ello su patrimonio (HL).

⁸³ Probablemente esta revelación tuvo lugar a fin de octubre cuando Sor Francisca era novicia (HL).

No puedo dar cuenta de lo que he visto ayer por la noche⁸⁴ tal como lo he visto. Primero, un poco antes de Completas, me parecía que me hendían el corazón; después me ardía. El dolor era tan fuerte que me costaba hablar.

Cuando bajé, vi la casita de Limoges, algunas cosas que os digo⁸⁵ y que no recuerdo bien. El dolor de corazón aumentaba. Cuando todos se fueron, yo oraba al buen Dios bastante tranquilamente. Yo estaba, me parece, enteramente con él. De repente veo (con los ojos del alma) una cama bastante grande con las cortinas plegadas, dentro había un hombre que parecía estar en su último suspiro, pero cuyos brazos se elevaban al cielo y se retorcían, se bajaban con aire de desesperación más aterrador de lo que se pudiera decir. Esta visión me despertó. Entonces experimenté, junto con mi dolor de corazón, un estremecimiento espantoso. Cuando volví un tanto, me volví a poner con el buen Dios. Seguidamente volví a ver a mi hombre y me volví a despertar. Entonces pregunté al buen Dios lo que esto quería decir. Me pareció, en ese instante, que su alma iba a comparecer ante el juicio. La ví cae en el infierno y eso por falta de fe. Quise rezar a la Santísima Virgen, él no cree. Pregunté al buen Dios si, efectivamente, iría al infierno (porque le veía contorsionándose continuamente como un desesperado). Siempre hay esperanza hasta el último suspiro. El terror me invadió hasta un extremo incalculable. Sin embargo pregunté al buen Dios a fin de saber de quien se trataba; no pude descubrir nada. El corazón se me parte, luego me arde de una manera infinitamente dolorosa, menos durante la misa durante la cual he vuelto a ver a mi hombre cada vez que oraba al buen Dios.

Ayer⁸⁶, durante la segunda Salve⁸⁷, vi a la Santísima Virgen con un gran ramo en la mano, no estoy segura de qué clase de flores, pero lo encontré magnífico. Pregunté a la Santísima Virgen a quien lo destinaba. Le presenté a todos en la capilla, no era para ninguno. Entonces me lo ofreció más de cerca. Le dije a la Santísima Virgen: no es posible que sea para mí. Si fuera un ramo de espinas, ¡estupendo! Sabéis bien que las flores no están hechas para mí. Creo que nunca he tenido un sentimiento tan profundo y tan verdadero de mi indignidad. Por fin, avergonzada, turbada, dije: ¿Será acaso un juego del diablo? ¿Sois vos? Entonces la Santísima Virgen se acercó del todo. Nunca la había visto tan cerca y el ramo me tocaba. Jamás he visto cosa tan magnífica, aunque no sea capaz de decir lo que es. Se lo pregunté y tuve como respuesta: cógelo. El sentimiento de Dios vino a unirse a la presencia de la Santísima Virgen. Pedí perdón por haber sido capaz de pensar que era el diablo. Le expliqué mi razón. El ramo se acercó aún más. Dije que no podía cogerlo sin permiso.

Entonces me desperté, pero creo que fue porque me cayó cera en los dedos y me quemó. Nada, creo yo, me ha hecho tanta impresión. Durante el miserere lo he vuelto a ver.

Cuando bajé, ella⁸⁸ se volvió a aparecer. Le pregunté insistentemente lo que aquello quería decir. No hubo respuesta. Me dirigí al buen Dios, se lo solicité: caí en un estado como si me fuera a morir, con un dolor de corazón inexpresable. Permanecí así bastante tiempo, es decir: como en agonía; creo que no podía ni moverme ni llamar.

Una vez vuelta en mí, volví a rezar: la misma visión, el mismo sufrimiento si no más largo y más fuerte. Y sentí que la Santísima Virgen me presentaba al buen Dios.

⁸⁴ Esta revelación debe ser también de finales de octubre.

⁸⁵ Parece que la venerable Madre había visto que un día tendríamos un establecimiento en Limoges . Nunca he sabido lo que significaba esta visión de un hombre moribundo (HL).

⁸⁶ 2 de noviembre de 1801(HL). Esta visión la refiere el P. Coudrin en el billete nº 11.

⁸⁷ Por entonces se cantaba una segunda Salve después de la primera. No recuerdo bien por qué intención. Lo he sabido en otro tiempo.

⁸⁸ La Santísima Virgen con el ramo que significaba la muerte de la venerable Madre.(HL)

Un ruido bastante fuerte me sacó de allí, porque creo que hubiera podido morir. Sentía mi corazón casi desprendido, mi alma levantando el vuelo, ya casi no respiraba. Esta situación me pone en una angustia que nada puede expresar⁸⁹.

Tengo motivos para pensar, después de todo lo que he sufrido, que el ramo que me presentaba la Santísima Virgen significaba la muerte. Lo que es seguro es que no se me ha permitido aceptarlo sino a condición de que no se tratase de la muerte.⁹⁰ Después de esta disposición no lo he vuelto a ver.

He visto de nuevo la cama del hombre que me dio tanto miedo; las cortinas estaban cerradas, el ataúd se encontraba cerca. Después he sabido que está en el Purgatorio.

El miércoles⁹¹, estando ante el buen Dios, he visto a la Santísima Virgen y junto a ella alguien que tenía una corona sobre la cabeza. Creí que era el buen Dios. A continuación tuve el sentimiento de que era el mismo que me había sido presentado hace aproximadamente diez meses, por quien en ese tiempo tuve que hacer muchas comuniones, pero sin conocer quien era, sino solamente que era un ser enormemente interesante y que corría peligro. Al volverle a ver pregunté quien era. Al instante he visto a la pequeña Sra. Elisabeth y se me ha respondido: (el piensa como ella). Esto no quiere decir que sea el pequeño rey quien ha sido salvado⁹², pero lo espero y tengo razones – no muy seguras ni muy claras para poder explicarlas – que sin embargo me dan motivo para pensarlo. Creo poder asegurar que es una Borbón⁹³ que tendremos por rey; no puedo decir cuándo. Creo que será bastante pronto. Bonaparte esta confuso; no sabe si se quedará como Primer Cónsul, o si se hará proclamar rey, o si devolverá la corona a quien debe llevarla. No he logrado saber qué partido tomará.

Ayer, estando ante el buen Dios, he vuelto a ver a la Santísima Virgen y al rey⁹⁴ y se me ha dicho: “reza para que sea coronado”. Le he visto aún otra vez. Me ha sido ordenado tomar diez personas de la casa que me han sido designadas, para hacer la comunión – cada una en su día – por esta intención, de hacerles decir ese mismo día el Vexilla regis y un Sub tuum. He preguntado si, poco después, sería proclamado rey. He recibido como respuesta: “Tú no lo sabrás. Haz rezar estas oraciones, harás una cosa agradable a mi Corazón”.

He visto después que la religión católica recuperaría en Francia todo su esplendor, que este rey sería muy piadoso, que hasta que le tuviéramos, no tendríamos nada perfectamente sólido para la Religión.

⁸⁹ Al final de este párrafo, Madre Enriqueta ha puesto un signo para indicar que hay que leer a continuación el párrafo que empieza por estas palabras: “tengo motivos para pensar...”. En consecuencia se ha colocado en el lugar que preferido el redactor.

⁹⁰ Nuestro piadoso fundador le había prohibido aceptar la muerte. Pensaba que era necesario que viviese todavía para bien de la Congregación (HL).

⁹¹ 4 de noviembre de 1801. Ver el número 6 precedente.

⁹² En esa época habían corrido rumores que el hijo de Luis XVI había sido salvado por amigos fieles a la monarquía; pienso que este es el motivo por el cual la venerable Madre creía que esta revelación se refería a él; pero, como ya lo he dicho, es probable que el Señor y la Santísima Virgen le presentasen por adelantado al duque de Bordeaux quien debería un día ser dado a Francia, sufrir muchas penas y, como confío, restablecer el orden y la paz en nuestra desgraciada patria y hacer florecer de nuevo en ella la religión (HL).

⁹³ Creo que el Señor mostraba por anticipado a la venerable Madre el hijo del duque de Berry, reservado para salvar un día a Francia, cuando el Señor lanzara sobre este pobre país una mirada de misericordia (HL).

⁹⁴ Esta revelación tuvo lugar poco después de la anterior. Creo que fui uno de los que hicieron entonces la comunión por el joven rey. (HL) Esta nueva visión lleva la fecha del 5 de noviembre en las memorias de Sor Gabriel (nº 106) Esta parte del billete está por tanto escrita el día 6.

(HL.26-GB.23)

(El miércoles, encontrándome ante el buen Dios, he visto a la Santísima Virgen y junto a ella alguien que tenía la corona sobre la cabeza. He creído que era el buen Dios. Después he sentido que era el mismo que me fue presentado hace más o menos dos meses, por quien en ese tiempo tuve que rezar y hacer cantidad de comuniones, sin saber de quién se trataba... solo que era un ser infinitamente interesante que corría peligro. Al volver a verlo, he preguntado quién era. Inmediatamente he visto a la Sra. Elisabeth y se me ha contestado: él piensa como ella... Creo poder asegurar que es un Borbón y que le tendremos como rey... Ayer, estando ante el buen Dios, he visto a la Santísima Virgen y al rey. Se me ha dicho: reza para que sea coronado. Lo he vuelto a ver aún otra vez... He visto que la religión católica volvería a tener en Francia todo su esplendor, que este rey sería muy piadoso, que hasta que no le tuviéramos, no tendríamos nada perfectamente estable para la religión).⁹⁵

ArchSSCC/S; LEBM. I. 48; HL.28-GB.32⁹⁶

Hace dos días que no escribo, pero no puedo decir si he podido hacerlo. Todo lo que sé es que mi corazón sufre de manera extraña, que no quisiera no tener tal sufrimiento que parece unirme a Dios más que todo. En tal situación alma y corazón no pueden apenas ayudarse, lo cual pone al cuerpo en un estado tal de debilitamiento que uno se cree presto a expirar.

En otros momentos tengo un miedo de los juicios de Dios que nada puede expresar. Todo lo que he hecho, todo lo que hago, todo lo que no hago y debería hacer se presenta a mí con tal fuerza que si el buen Dios no viniera en mi ayuda y me quitase el sentimiento de tantos crímenes, podría morir si no de remordimiento al menos de terror; porque la puerta de la misericordia esta totalmente cerrada para mí en esos momentos que no vienen con frecuencia y que no duran mucho tiempo. Es posible que Dios no quiera mi muerte pero todo lo que experimento me hace presumir que exige que yo haga enteramente el sacrificio de mi vida. Ayer, cuando os fuisteis, pedí al Señor que prolongase mi existencia. Me dio a conocer que, en el fondo, vos no lo deseábais a pesar de que me lo hubiéseis ordenado, y mi alma y mi corazón levantaban el vuelo hacia él sin que yo pudiese detener los anhelos de una y de otro. Una vez vuelta en mí, el temor de haber actuado contra lo que me habíais dicho y el terror de la muerte me hicieron pedir la vida con todo mi corazón (al menos así lo creo). Hice presente al buen Dios el dolor en que os encontraríais, los temores, las complicaciones de vuestra posición. Entonces me dio a conocer que yo debía abandonarme para todo a su voluntad, pero sobre todo para mi existencia; que os correspondía a vos pedir la prolongación; que, a pesar de vuestras penas, vuestro corazón no había experimentado nunca tantos consuelos, debido al sentimiento de su divina presencia que cada día se os hacía más sensible. Me parecía entonces ver vuestro corazón dilatarse y saborear, de manera infinitamente pura, pero infinitamente deleitable, el dulce sentimiento que le causaba la presencia de su Dios. Esta visión me ha consolado.

He visto a San Bernardo que es vuestro protector. Es a él a quien debo interceder cuando vos sufrís. Vendrá en nuestra ayuda.

⁹⁵ Se ha colocado aquí el texto que Sor Gabriel llama "extracto del número 23". Aparece entero () con su referencia en el P. Hilarión y en Sor Gabriel. No se ha copiado en LEBM porque se ha pensado, con razón, que habiendo sido copiado el texto anterior completo, era inútil copiar un extracto del mismo.

⁹⁶ Este billete, que responde al número 32 de Sor Gabriel, fue escrito el 1 o 2 de noviembre de 1801 (HL).

He visto alguna otra cosa de la cual no me acuerdo.

Por lo demás, no se si debo vivir o morir, pero siento una especie de agonía de sufrimiento y de amor, que o no durará, o me llevará.

El buen Dios quiere algo de nosotros en este momento, yo no sé lo que es.

ArchSSCC/S; LEBM.I. 33; HL.29-GB.17⁹⁷

El buen Dios me ha dado a conocer⁹⁸ que se había aparecido corporalmente a Sor María Alacoque para que ella diera a conocer la devoción a su Sagrado Corazón. Ha concedido esta gracia a las hijas de la Visitación porque su regla es suave, cómoda para todos, aunque exige mucho espíritu interior: Ha derramado sobre ellas una cierta dilección a fin de hacer amar y extender esta devoción. Ahora que ya está adoptada quiere una Orden que esté destinada a adorar su Corazón, a reparar los ultrajes que recibe, que entre en el dolor interior de este Corazón, que reproduzca las 4 edades de su vida. Quiere que la regla sea un tanto austera a fin de imitar su vida crucificada; pero quiere que se entre de manera especial en la crucifixión interior de su Corazón. Por esto es por lo que él se comunica interiormente y no sensiblemente, por lo que quiere que se sufra tanto.

Me dice que no tendré más los consuelos que acompañan de ordinario a los conocimientos que él da, sois vos quien los tendréis y acabareis por tener también los conocimientos.

Todas las sociedades pequeñas subsistirán poco tiempo. Varios de sus miembros vendrán a nosotros. Tendremos siempre una gran sociedad, bajo otra forma, que será una especie de Orden Tercera. He aquí otra diferencia con la Visitación, se inscriben para ser de la sociedad del Sagrado Corazón sin que les importe en cambio entre nosotros se toma en serio y se renueva las resoluciones cada año.

ArchSSCC/S; LEBM. I. 38; HL. 30- GB.22⁹⁹

Cuando le preguntaba al buen Dios, ayer por la noche, si yo no os engañaba, y le decía además mi pena y mi confusión, me fue mostrada al momento una cantidad de mantos blancos, colocados en dos hileras, vos en el medio, algo alejado de los demás, en fin, en el lugar que el Superior debe ocupar en un coro en los sitiales. Me fueron mostrados varios establecimientos. Los veía por todas partes, formados por tres, por seis religiosos, pero sobre todo en una gran ciudad. Los jesuitas van de negro: me ha parecido ver un escapulario bajo su sotana; serán considerados como los sabios y vos como los santos. Se entusiasmaran, pero no durará mucho. Su ambición los destruirá y los verdaderos devotos que nos habrán amado siempre dirán, al ver a los otros volver donde nosotros: "Ved cómo teníamos razón". Habrá rivalidad entre nosotros.

En otro momento he visto que las demás Órdenes religiosas no se restablecerán. He visto a vuestros sobrinos con el manto blanco, pero en la gran ciudad.

⁹⁷ Este billete que es el numero 17 de Sor Gabriel, fue escrito el 3 de febrero de 1802.(HL) En sus "Memorias" sor Gabriel sitúa esta revelación el 2 de febrero de 1802 (nº112).

⁹⁸ La visión es del 2 de febrero de 1802 (HL).

⁹⁹ Este billete que es del 23 de febrero de 1802, responde al número 22 de Sor Gabriel. La visión es del día anterior, 22 de febrero (HL).

En otra ocasión he visto que sin vosotros la religión no se restablecerá. No hay suficiente celo, fortaleza... en los sacerdotes seculares; también porque hacen falta misiones; seréis designados con el título de sacerdotes regulares.

A pesar de todo lo que se decía de los religiosos, en la mayoría de las ciudades eran 2, 3 religiosos quienes, por su santidad y sus oraciones, detenían la cólera de Dios.

El total restablecimiento de la religión no será completo sin religiosos.

A PARTIR DE AQUÍ CUESTIONES PRÁCTICAS/REGLA

ArchSSCC/S; LEBM. I.41; HL. 31-GB.25¹⁰⁰ (cuestiones economía)

Ayer, cuando os marchásteis, he visto que para imitar perfectamente la pobreza de Nuestro Señor Jesucristo, es necesario que ninguna casa tenga la propiedad de nada, sino tan solo el usufructo de lo que le sea necesario. Para esto, se entregan los fondos siempre a la casa del Superior general, y para las mujeres a la de la Superiora general. Es decir, imaginemos que vos fundáis un nuevo establecimiento: entonces cada uno envía las personas adecuadas y el dinero necesario. Primeramente hay que establecer como punto de regla que todo es perfectamente igual en cada casa, de suerte que, si hubiera 200 casas, habiendo visto una podría decirse que se han visto todas, no en cuanto a la localidad sino en cuanto a lo que contienen, es decir tela para vestidos, ornamentos de iglesia; todo, en fin, en cuanto posible, comprado en los mismos fabricantes, y en las mismas cantidades, proporcionalmente al número de religiosos o de religiosas que integran la casa, de manera que se sepa lo que hace falta para tantos religiosos, guardando la proporción del precio de los productos. Según esto, imagino un nuevo establecimiento: ningún candidato puede hacer allí sus votos. Después de residir un año en la casa- madre que dispone después de la persona y del dinero, sin que uno siga a otra. Si los ingresos están colocados cerca de un establecimiento, la Superiora de dicho establecimiento es quien percibe las rentas, igualmente si hubiese varias. Entonces, si tales ingresos exceden lo que la casa-madre ha fijado como necesario para el mantenimiento de esa casa, o si esa casa no tuviese lo suficiente¹⁰¹ en todos estos casos debe, a primero de año, ordenar: “he recibido tanto, he gastado tanto, dad vuestras órdenes para que os haga llegar el excedente”.

Si el gasto no excede mucho lo que se había previsto, el Superior o la Superiora generales no deben hacer un informe más amplio; pero, si por el contrario, existiese un cierto déficit no motivado por enfermedades extraordinarias, porque sólo en tal caso nos podemos permitir tales gastos sino por mejoras, adquisiciones, reparaciones a menos que fuesen inmediatamente urgentes, si hubiese que desembolsar más de 100 una Superiora no puede hacerlo sin faltar a su voto de obediencia sin haber obtenido para ello el permiso de la Superiora general.

Habrán visitadores por voluntad del Superior general; pero este empleo no será un cargo en la Orden. No podrá enviarlos a las casas de mujeres más de una vez al año, a menos que la Superiora general se lo pida por especiales razones que ella habrá de explicarle. Pero no deberán pasar más de tres años sin enviarlos a cada una de las casas. El Superior de la casa de los hombres no podrá ser visitador de la casa de las mujeres de la misma ciudad; podrá en cambio serlo uno de sus religiosos siempre que no sea confesor extraordinario de la casa.

¹⁰⁰ Este billete, número 25 de Sor Gabriel, fue escrito hacia mediados de 1801 (HL).

¹⁰¹ Quiere decir: si no hay exactamente lo necesario (HL).

Los Superiores son siempre los confesores ordinarios; pueden hacerse reemplazar pero deben tener motivos muy serios para tomar esta opción. Salvo caso de imposibilidad, La Superiora deberá confesarse siempre con él, a condición de que, para la libertad de su conciencia, se le deje la posibilidad de dirigirse al confesor extraordinario.

ArchSSCC/S; LEBM. I. 42; HL.32 – GB. 26¹⁰²

El Superior general hará la misma vida de los misioneros; aunque pueda ser elegido entre los simples religiosos, será siempre un sacerdote.

Los misioneros dormirán en jergón de paja. El Superior podrá permitirles el colchón cuando estén enfermos; pero no podrá obligarles a servirse de él si tuvieran rechazo en hacerlo a menos que el médico diga que el jergón es enteramente desaconsejable por su enfermedad. Cuando duerman en colchón de lana, tendrán cabecero de pluma. Asimismo se deberá darles sábanas de tela, así como camisas del mismo género.

El Superior podrá también permitir la tabla a los misioneros¹⁰³, pero deberá hacerlo con discreción, cuando crea que ello no pueda perjudicar la salud del que se lo pide. Hará falta además que haya pasado ocho días en el monasterio, es decir: si hubiere estado en misión, no podría hacerlo hasta pasados ocho días de descanso.

Si se contrajese una enfermedad de piel, deberían darse sábanas y camisas de tela, aunque se siguiese durmiendo sobre paja. Se tendrá siempre dos mantas en invierno y una en verano y encima una colcha. El Superior deberá informarse si se tiene lo suficiente. Los religiosos tienen la obligación de decir si necesitan más y el Superior debe hacerles dar lo que necesiten.

Sus camas estarán montadas sobre tres maderas bien sólidas; encima de ellas una plancha de madera como para acostarse; encima un jergón bastante grueso de paja larga, no picada, sábanas de lana, dos mantas, una de lana y otra como colcha. Habrá siempre cortinas entre cama y cama y el espacio de un taburete pequeño, hecho de madera y con la cubierta de paja trenzada formando una especie de cofre que nunca estará cerrado con llave pero que ningún Hermano podrá ir a ver y encima habrá un perchero para colgar los vestidos. ¹⁰⁴Solamente el Superior deberá hacer la visita, con frecuencia, es decir: aproximadamente una vez por semana pero nunca el mismo día ni a la misma hora. No se deberá nunca permitir que vayan allí los niños ni tampoco personas ajenas a la casa sin que vayan acompañadas por un religioso. Está expresamente prohibido hablar allí: será materia de gran culpa.

ArchSSCC/S; LEBM. I. 47; HL. 33 – GB.31¹⁰⁵

En verano, es decir desde Pascua hasta el primero de octubre, los misioneros se acostarán a las 1h y se levantarán a las 5h, salvo aquellos a quienes el Superior dispense a causa del cansancio de su ministerio. Además, les será permitido dormir una hora después de comer; esta hora de sueño no es obligatoria. Como regla general esta

¹⁰² Este billete, número 26 de Sor Gabriel, fue escrito a mediados de 1801.

¹⁰³ En los principios los hermanos y las hermanas dormían en tabla de madera (HL).

¹⁰⁴ Madre Enriqueta ha añadido entre líneas las diversas indicaciones referentes al taburete, sin retocar su frase que es un tanto pesada Se ha tratado de suplir poniendo guiones.

¹⁰⁵ Este billete, número 31 de Sor Gabriel, fue escrito a mediados de 1801 (HL).

reservado al Superior el dispensar de seguir toda la regla, no solo cuando se está enfermo, lo cual cae de su peso, sino también cuando la multiplicidad de trabajos del ministerio pudiese hacer temer que el cansancio que ocasiona unido a la austeridad de la regla, debilita mucho la salud. Por esta razón, no se debe rechazar como misionero a una persona porque tenga una salud delicada. De vez en cuando preguntará a cada hermano cómo están su salud y sus fuerzas a fin de concederle algún alivio. Sería responsable si no velase por su conservación, así como si permitiese introducir abusos. No ha de temer este inconveniente si no concede más que alivios momentáneos y, a pesar de las dolencias reconocidas, debe, cuando vea alguna mejoría, y aunque no sea más que por un día o dos, invitar a volver a la regla a fin de no dejar nunca que un religioso pierda el espíritu de penitencia que deben conservar a pesar de las dispensas que su salud requiera.

Los misioneros no comerán ni cenarán en la ciudad, pero se les permitirá, cuando hayan predicado o confesado mucho, tomar alguna bebida caliente o fría, algunas frutas crudas o cocidas. Cuando ya no tengan que hacer en el lugar donde estén, y no teman tampoco el calor hasta el punto de hacerles daño, deberán volver a casa para tomar este alivio.

Su desayuno habitual consistirá en un poco de vino, cuatro onzas de pan, sopa o leche, algo caliente si han confesado o predicado mucho, o se encuentren muy cansados. No tienen obligación de ayunar más que los viernes de todo el año, y los miércoles desde el 1 de octubre hasta Pascua¹⁰⁶. Si hubieran predicado esos días, están dispensados; asimismo si en la semana hubiere algún ayuno de iglesia, están dispensados de uno de los ayunos de regla.

El desayuno no es obligatorio; pero, caso de querer abstenerse por mortificación, habría que pedir permiso al Superior.

Comerán de abstinencia siempre. Su comida se compondrá de una sopa, un plato como para sencillos religiosos, otro plato y dos porciones de postre. Lo mismo para la cena.

Los días de ayuno tendrán tres porciones para la cena. Podrán comer todo lo que se come como abstinencia, salvo patos salvajes, gallinas de agua y otros animales de esta especie.

Nada de confitería ni vinos extranjeros. Será permitido al Superior tenerlo así como licores para algunos que estén enfermos.

Rehusar todo a la sensualidad, a la molición, a la cobardía, pero en cambio conceder todo a la necesidad. Seguirá este principio para permitir comer carne; pero entonces se deberá comer en la enfermería porque la carne no debe aparecer en el refectorio. La carne que sea de vaca, de ternera, de oveja, de cordero, de cabra, gallina o pollo, siempre hervido, cocido o asado. Nunca guisos, solamente de carne, porque una de sus porciones se preparará como en el mundo. Sin embargo se debe evitar todo refinamiento: no convendría a religiosos que hacen profesión de llevar una vida pobre y mortificada. Tomarán vino en todas las comidas; por cierto en poca cantidad. El Superior debe velar por que el vino sea bueno.

El pan será hecho en casa, candeal, cribado un poco grueso. Se les dará media libra por comida. Si les quedase algún resto por la mañana, lo guardarán en su servilleta plegada para la tarde. Si por la mañana o la tarde no tuviesen bastante, deberán pedirlo al Superior.

Lo celadores no darán nunca comidas; pero podrán e incluso a veces deberán dar de comer a extranjeros. Se les deberá servir en porciones; se podrá añadir una; pero no

¹⁰⁶ No habla de los ayunos de Cuaresma sino de los ayunos de regla (HL).

deberá servirse nada refinado. Para esto y a fin de evitar este inconveniente, se prohíbe que la porción extraordinaria de los extranjeros sea de pescado. Se les servirá si es que lo tienen los misioneros. Los extranjeros comerán siempre en la mesa del Superior; pero no se deberá modificar nada en cuanto al silencio, ni a la regularidad que debe observarse en el refectorio.

ArchSSCC/S; LEBM. I. 52; HL.34 – GB.36¹⁰⁷

Los misioneros en invierno.

Levantarse a las seis. A las seis y media Prima. Seguidamente una misa a la que no tienen obligación de asistir, salvo aquellos que, por no ser sacerdotes, deban comulgar. De siete a nueve trabajo. A las nueve encuentro general. Tercia y Sexta. Misa Mayor. A las once y media, comida. Después Nona. De una a dos recreo para pasear (y para hablar si el Superior lo permite y asiste). A las dos, trabajo hasta las cuatro. A las cuatro Vísperas. A las cinco, trabajo hasta las siete. A las siete **Salve**. Después Maitines y Laudes. A las ocho cena seguida de algún esparcimiento hasta las nueve y media. A continuación a la iglesia hasta las diez. Acostarse. Es de notar que los misioneros no están obligados a los oficios más que en la medida en que las ocupaciones del ministerio o incluso el estudio no reclamen su presencia en otra parte. Se deberá, en cuanto posible, hacer asistir a los novicios para que se acostumbren a la vida religiosa.¹⁰⁸

ArchSSCC/S; LEBM. I. 45; HL. 35-GB.29¹⁰⁹

Como regla general.

El gran breviario, los pequeños oficios¹¹⁰, 2 horas de oración. Los misioneros, menos, proporcionalmente a sus ocupaciones; pero siempre el máximo que uno pueda, incluso durante la misión; a menos de cosas extraordinarias o de enfermedad, no podrán ser dispensados de su media hora. Siempre abstinencia, salvo caso de enfermedad. Asimismo siempre lana; tabla para los simples religiosos; dormir vestidos; jergón de paja para los misioneros, los conversos y los alumnos. El trabajo manual cada uno según lo que sepa hacer; un poco la tierra.

Lo común para todas las cosas que lo pidan.

El vestuario exacto según los capítulos. Obligación de culpas y de proclamas.

Silencio habitual.

La educación de los niños que tenemos con nosotros.

La observancia de los tres votos; los de pobreza y obediencia hasta en sus menores detalles.

El de profundis.

El miserere al momento de acostarse.

Levantarse siempre a las 2h; para los misioneros a las cinco y media y a las 6 en invierno.

¹⁰⁷ Tenemos este billete escrito de puño y letra de la venerable Madre. Fue escrito hacia el mes de marzo de 1802 (HL).

¹⁰⁸ La copia de Sor Gabriel dice: regular.

¹⁰⁹ Este billete, número 29 de Sor Gabriel, fue escrito en mayo de 1801 (HL).

¹¹⁰ Los pequeños Oficios de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (HL).

ArchSSCC/S; LEBM.I. 49; HL. 36 –GB.33¹¹¹

Reinará siempre entre los celadores un silencio habitual, es decir que solamente lo romperán por verdadera necesidad. El Superior podrá permitir un poco de recreo cuando esté reunido con sus Hermanos; pero, fuera de esto, no debe permitir conversación general. Podrá dar a determinados religiosos de los que esté perfectamente seguro, permiso de tener algunos encuentros para instruirlos con relación a su deber (o estado) de misionero.

Algunas palabras dichas por ligereza en la sala de comunidad serán materia de culpa y tratadas como simple falta de silencio; pero una conversación sin un permiso expreso, será materia de gran culpa, y no solamente una falta contra la regla sino también contra el voto de obediencia.

Tampoco están permitidas las conversaciones por signos; serán materia de gran culpa y de amonestaciones. Menos aún las sonrisas burlonas, ni ciertos gestos de desprecio que mortifican aún más que una palabra dicha por vivacidad. Estos dos artículos serán materia de gran culpa, y el Superior será responsable del enfriamiento de la caridad que llegará a darse con toda certeza entre los Hermanos si él no corrige severamente semejantes faltas.

ArchSSCC/S; LEBM. I. 50; HL. 37 – GB. 34¹¹²

El capítulo debe empezar siempre por el Veni Sancte, un Vivat, una oración al Sagrado Corazón de Jesús, otra al Corazón de María, la oración a San José, el Domine non secum dum. Una vez dicho esto, el Superior da una señal. Todos se levantan y permanecen de pié. Entonces el Superior se sienta. Da una segunda señal, entonces se le hace una profunda inclinación y los que no tienen culpa que hacer se sientan también. Si el Superior tiene algo que decir da una tercera señal. Todos se sientan. Entonces, si tiene algunas observaciones que hacer por el bien de la Orden, alguna nueva práctica que proponer, el anuncio de la llegada de algunas personas, la concesión de la unión de oraciones a alguna persona especial, en fin algunas exhortaciones para una mejor regularidad es el momento en que debe hacerlo. Nadie debe permitirse ni observación, ni propuesta, ni reclamación a menos de ser interpelado. Si el Superior pide el parecer de alguno de los hermanos, este mismo hermano debe ponerse de rodillas en su sitio y decir sencillamente lo que piensa. Después vuelve a sentarse, y lo mismo hace los demás que sean llamados. Cuando el Superior no quiere decir nada más, llama a uno de los que habían manifestado querer hacer su culpa diciendo: hermano fulano, su culpa. El así llamado debe ir entonces al centro de la sala, ponerse de rodillas, hacer su culpa, esperar en esta postura las amonestaciones del Superior, la penitencia y las correcciones de los hermanos. No debe volver a levantarse hasta que el Superior de la señal. Cuando el Superior no quiera más culpas ni proclamas dará una señal; él y los demás se pondrán de rodillas, dirán el sub tuum. Después el Superior se levanta, da su bendición a todos los hermanos, se vuelven a poner de rodillas y dicen juntos la Salve, una oración al Sagrado Corazón, el Ave de San José, el Salmo 132, ecce quam bonum, el de profundis y la oración por los difuntos.

¹¹¹ Este billete, numero 33 de Sor Gabriel, fue escrito a mediados de 1801 (HL).

¹¹² Este billete, número 34 de Sor Gabriel, fue escrito en los primeros meses de 1801.

(El Superior general será siempre un sacerdote, y desde el momento en que entre en funciones, se le considerará misionero aunque haya sido elegido entre los simples religiosos; el Superior general tiene la obligación de designar a su sucesor, es decir que el día de la fiesta del Corazón de Jesús y el día de nuestra fiesta del Corazón de María escribirá en un billete lacrado, yo hermano fulano de tal, Superior general de los celadores del amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

No habrá casa de hombres sin casa de mujeres; no habrá casa de campo).¹¹³

ArchSSCC/S; LEBM. I. 38; HL.- GB.35¹¹⁴

Regla general de la Orden de los Celadores del Amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Adoradores perpetuos del Sagrado Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento del altar. Lo mismo para las Celadoras.

1. No habrá casas de hombres sin casas de mujeres; no habrá casas de mujeres sin tener motivos para pensar que podrá formarse otra de hombres.

2. Un Superior general para toda la Orden, a perpetuidad, una Superiora general para todas las casa de mujeres también a perpetuidad y que hará voto de obediencia al Superior general para todo lo que no sea contrario a la regla.

3. Uniformidad total entre todas las casa, no en cuanto a la ubicación sino en todo cuanto se refiere a ornamentos, ropa de iglesia, así como a vestidos, en fin todo lo necesario en sus casas de manera que quien haya visto una las ha visto todas, lo mismo para las mujeres.

4. La relación de la cuenta exacta del gasto de cada casa de hombres debe ser entregada al Superior general todos los años, el 1 de enero. El excedente de las entradas debe pagarse al fondo común que estará siempre en manos del Superior general para las casas de hombres. Lo mismo será para las casas de mujeres, en manos de la Superiora general. Cada año deben ayudar a las casas que no tengan entradas suficientes.

5. Si el Superior general necesita dinero, reúne su capítulo. Expone sus razones, se hace un escrutinio. Y si los dos tercios de votos están de acuerdo en pedir a la Superiora general, ésta tiene la obligación de darlo. Ella tiene derecho a la misma súplica y debe tener el mismo éxito siempre que haya fondos cuando las peticiones son hechas recíprocamente.

6. La casa madre que se llamará así porque el Superior general reside en ella, no tendrá nada de más magnífico ni de más refinado sea en ornamentos, ropa de iglesia o cualquier otra cosa que las demás casas, y el Superior general debe siempre pensar que él no es más que un depositario y ecónomo de los ingresos de la Orden y que no tiene derecho de apropiárselos ni para él ni para su casa. Lo mismo para la Superiora general.

7. Se harán dos años de noviciado; habrá un noviciado en cada casa para que los candidatos que estén cerca puedan hacer su prueba; pero no se podrá permanecer más de un año; siempre se deberá hacer el segundo año en la casa-madre. El Superior general podrá dispensar de los últimos seis meses; pero no deberá tener esta condescendencia

¹¹³ Los párrafos entre () se encuentran en un billete al que Sor Gabriel ha puesto el número 34. El P. Hilarion no lo ha copiado, por estimar que se trataba de un borrador de artículos de regla.

¹¹⁴ Este plan de reglas fue escrito dos veces por la venerable Madre Enriqueta. Tenemos un ejemplar en la mano (HL).

Indicación en GB: observación “copio este número y el siguiente del ejemplar escrito de propia mano por la Rvda. Madre Enriqueta”.

más que con candidatos de un mérito reconocido, y debe obtener el consentimiento de sus hermanos para conceder esta gracia. Lo mismo para la Superiora general.

8. Para el primer año de noviciado en las demás casas, no se requiere más que la mitad de los votos, pero siempre el de la Superiora, para ser enviada a la casa-madre. Porque para entrar en el noviciado no hace falta más que el parecer de los Superiores. Quien hubiere sido rechazado al terminar su año, puede pedir hacer otro; y si no hubiere inconveniente para la casa, el Superior puede concederle esta gracia. Lo mismo para la Superiora general.

9. Cuando un candidato pida hacer profesión, el Superior general avisará de ello a sus hermanos y fijará el día en que haya de hacerse el escrutinio. Debe dar al menos tres días para pedir las luces del Espíritu Santo. El Superior general no debe dar a conocer su propio parecer respecto al candidato que presenta. Debe hacer el recuento de los votos antes de dar el suyo, sin el cual el candidato no puede ser recibido. Aunque el novicio tenga dos tercios de de votos en su favor, si el Superior general no le da el suyo, no es admitido. Sea cual fuere el resultado, el maestro de novicios trae al novicio a los pies del Superior general que le comunica el resultado. Entonces, si tuviere deseo de permanecer, el Superior general tiene el derecho de rechazarlo o de concederle otros seis meses de noviciado. Al cabo de este tiempo se procede a la recepción igual que la primera vez; entonces si es rechazado por el Superior general o si no reúne los dos tercios de votos incluido el del Superior general que cuenta por dos, es despedido. Lo mismo para la Superiora general.

10. El novicio que llegue a la casa-madre, deberá siempre hacer una confesión general al Superior general quien deberá, en la medida de lo posible, confesar a todos sus religiosos, pero particularmente a los novicios. Para el resto de la casa, si sus ocupaciones no se lo permiten designará uno o varios religiosos para ser confesores ordinarios y él será confesor extraordinario. Pero él mismo deberá ser el confesor ordinario de aquellos que haya designado como confesores de una parte de la casa. Porque en, cuanto posible, él debe ser el confesor de todos. Lo mismo para la casa de las hermanas: deberá nombrar para confesarlas uno de sus hermanos, de quien él mismo será el confesor caso de que sus muchas ocupaciones o la cantidad de personas le fuerzan a tomar esta decisión. Deberá poner extremo cuidado en la elección que haga, y en tal caso sólo él deberá ser el confesor extraordinario. La Superiora general deberá confesarse siempre con él y él deberá asimismo designarle un confesor extraordinario. Todas las Superioras de las diferentes casas deberán seguir el mismo comportamiento.

11. El Superior general podrá ser elegido en todas las casas y entre todos los religiosos, misioneros o no, pero siempre deberá ser sacerdote. Desde el momento en que entre en funciones, será considerado misionero y llevará la misma vida. El Superior general, en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús y en la del Corazón de María que para nosotros es el primer sábado del año, debe escribir un billete lacrado, concebido en estos términos: Según lo prescribe mi regla nombro al Hermano fulano... para sucederme en el cargo de Superior general. La Superiora general debe hacer lo mismo.

12. El Superior general nombra los Superiores de cada casa. Puede nombrarlo por un año, por dos, por tres, y puede continuar hasta nueve años. Después de este tiempo deberá nombrar otros, aunque solo fuese por un año; porque después puede volverlo a poner.

13. Los Superiores de las diferentes casas deben enviar dos veces al año sus nombramientos para el puesto de Superior general.

VUELVE A LOS TEMAS ANTERIORES

ArchSSCC/S.¹¹⁵

Esta mañana mi corazón sufría mucho y mi alma se encontraba en tal desfallecimiento o tristeza que casi no podía prestar asistencia a mi corazón, porque el alma y el corazón, el corazón y el alma se ayudan mutuamente; sin la unión del alma y del corazón la naturaleza humana no sería susceptible de recibir con ventaja el impulso divino, es decir que el alma sería como un bello árbol que, un año, en el instante en que se forman los frutos, no tuviera ninguno; este árbol, en el verano, no recibiría por eso menos los ardores del sol pero sin que pudiera darle frutos. La correspondencia del corazón a las luces del alma es pues indispensable y en proporción de la perfección de esta correspondencia el alma recibe nuevas luces y el hombre es más o menos perfecto. El alma tiende siempre al bien, el corazón tiene siempre una inclinación al mal en razón del pecado original, pero la inclinación es más o menos fuerte en unos que en otros; por fuerte que sea la inclinación, el hombre puede siempre salvarse con esta sola gracia de la creación de su alma a imagen de Dios. Esta gracia encierra todas las que son indispensables a la salvación y Dios no puede nunca retirar esta gracia de la creación, cuando el hombre, después de su bautismo, comete un pecado mortal y pierde la gracia de su creación; entonces le hace falta una que Dios puede no querer conceder.

¹¹⁵ Debido, probablemente, a cuestiones teológicas suscitadas por este billete, éste no ha sido copiado ni por Sor Gabriel ni por el P. Hilarión. Tampoco figura en la colección LEBM.

LOS BILLETES DE LA MADRE ENRIQUETA

(2ª Parte)

No-copiados por el P. HILARIÓN

N 1 ArchSSCC/S; LEBM. 13¹¹⁶

La naturaleza reprimida en sus gustos e inclinaciones. Las repugnancias y rebeldías inmoladas al deber. Los caprichos subyugados y sometidos por la regla, los sentidos bajo el dominio de la mas austera modestia, el cuerpo reducido a esclavitud y bajo el yugo de la penitencia, el espíritu anonadado y que ya no piensa en sí, la voluntad cautiva y que no se mueve más que bajo un impulso ajeno a ella. Vigilancia exacta, regularidad continua, fidelidad constante, muerte continua: he aquí lo que entreve una esposa de Jesucristo al entregarse a El.

N 2 ArchSSCC/S; LEBM. 93¹¹⁷

Exigís el detalle de lo que he visto el martes: he aquí, más o menos, lo que puedo decir.

Cuando he entrado en la capilla, el sentimiento de Dios se ha apoderado de mi alma de tal manera que he olvidado cuanto me rodeaba; vos me habéis rozado, creo, pocos momentos después y me habéis despertado; después he vuelto a caer en el mismo estado pero con esta diferencia que, sin pensar, pensaba que debía vigilarme, para ser como todo el mundo. Así que, aunque de muy lejos, yo os oía. Esta semi-distracción me dejaba la facilidad de percibir como una multitud de pequeños átomos que estaban, me parece, todos en movimiento.

Otra sacudida me ha despertado; entonces he preguntado al buen Dios qué era lo que yo veía moverse; se me ha revelado que eran los santos. En un determinado momento de la ceremonia, no recuerdo cual, todo ese movimiento ha cesado y todos me han parecido rezar por la ceremonia. A continuación he visto, como en la tribuna, varios Santos Pontífices, santos confesores; he notado que San Tomás se dejaba ver de lejos, la Santísima Virgen también; He rogado a esta buena madre que avanzara: la he visto más distintamente pero en el mismo momento Nuestro Señor ha pasado, en el mismo estado en que estaba cuando iba a ser flagelado. Me asusté y pregunté si había alguna cosa que fuera mal o en la ceremonia o en la disposición en la que acudíamos allí. Enseguida se me tranquilizó y entonces la Santísima Virgen me presentó un puñado de varas, yo lo acepté pero no pude recibirlo porque – me dijo ella – no tenía permiso.

Me desperté. Un instante después vi a la Santísima Virgen con el pequeño libro y toda la tribuna adornada de santos religiosos y religiosas; nuestros cuatro santos

¹¹⁶ Hacia febrero de 1801 (fecha atribuida por el P. Arsène Jédar). Este billete no está escrito por la mano de Madre Enriqueta: a diferencia con los demás billetes de la Buena Madre, éste no tiene faltas de ortografía. Se trata, tal vez, de palabras recogidas por una hermana cuya escritura, según una nota de los archivos de las hermanas, puede haber estado en Séz.

¹¹⁷ 1802. Posterior al 25 de diciembre. En Mende. Según LEBP., habría tenido lugar allí, el 21, la ordenación del Hermano Dominico, en la capilla. Ese día se festejaba también a Santo Tomás apóstol. El 24 de diciembre de 1802 era viernes y el 25 sábado.

estaban en el medio, Santo Tomás casi escondido detrás de ellos. Justo en ese momento es cuando la pobre Clara¹¹⁸ cae en medio de ellos y me dice: “¡ya veis que la Orden camina, avanza!”. Entonces ha aparecido la pequeña Anastasia¹¹⁹, de rodillas, y me ha dicho: “Buena Madre, rezo por vos” y ha desaparecido. En su conjunto es una buena ceremonia, según el buen Dios; vos habéis recibido muchas gracias, el obispo también.¹²⁰

No he visto nada la noche de Navidad relativo a nuestra Obra: es verdad que estaba muy preocupada para atreverme a pensar en preguntar nada. Había visto desde por la tarde que cada uno se preparaba lo mejor posible y que vos haríais mucho bien a varios. Durante la misa yo rezaba mucho por todos y en particular por vos. Tuve el consuelo de ver, después de la comunión, que cada uno había recibido al divino Niño con tan buenas disposiciones que había obtenido una gracia especial: unos para vencer tal defecto, otros para tener tal virtud en un grado más eminente. Aunque yo no tomaba parte (al menos que yo sepa) en la alegría de todos y que todo estaba lejos de mí, podría asegurar todo esto más que muchas otras cosas.

Al día siguiente, en misa, me encontraba tomada por el buen Dios sin yo darme cuenta; os ponía a todos alrededor del pesebre; vos adorábais a divino Niño que parecía sonreiros. Quise adelantarme pero fui fuertemente rechazada; una espesa nube os envolvió a todos; una cruz grande y negra me fue presentada con las siguientes palabras que nunca se borrarán de mi corazón: **ella debe bastarte**. El pánico me despertó. Esto es todo lo que sé.

N 3 ArchSSCC/S; LEBM.95¹²¹

He visto a la pequeña Maria¹²². He visto la fiesta de los reyes. He visto al rey... He visto una gran turbación en París. He visto las espadas, hay gente en prisión. Todo se ha calmado.

He visto que solamente vos habíais sido destinado por el buen Dios a esta obra. . Teníais aproximadamente quince años cuando el buen Dios determinadamente os eligió. Os hacía falta alguien: el buen Dios ha intentado con M...¹²³S...¹²⁴B...¹²⁵C...¹²⁶M...¹²⁷y después finalmente yo. El señor Fauvette partió.

El buen Hombre¹²⁸. Las razones... Estáis ahí por poco tiempo... Don Agustin...¹²⁹

Un número infinito de casas. Sacerdote regular... Un arzobispo, yo creo Bordeaux, pero siempre muy recomendable... A pesar de todo el buen Hombre es y será siempre nuestro padre... Es el último favor antes del fin del mundo.

¹¹⁸ Clara de la Garélie había fallecido en Poitiers el 23 de abril de 1801.

¹¹⁹ Sobrina del P. Coudrin, fallecida en Mende el 21 de octubre de 1802.

¹²⁰ El texto de este billete termina ahí. LEBM.93 ha copiado a continuación el billete que empieza “no he visto nada la noche de Navidad...”

¹²¹ En Mende. Después del 6 de enero de 1803.

¹²² Probablemente Sor María Pinneau, fallecida en Poitiers el 21 de noviembre de 1799.

¹²³ Esta primera letra es una mayúscula en el original y corresponde sin duda a Srta. o Sra.

¹²⁴ Suzette Geoffroy.

¹²⁵ Bert o de Bert.

¹²⁶ Sea de Curzon, sea Chassenon.

¹²⁷ Marsault.

¹²⁸ Mons. de Chabot.

¹²⁹ Probablemente Don Agustin de Lestrangle.

Esta noche tres sub tuum por día... Solamente una determinada parte de la regla de San Benito. La Srta. Bibiane. Hay que redoblar el fervor desde ahora hasta el veinte.

N 4 ArchSSCC/S; LEBM.96¹³⁰

Esta noche he visto que el Gobierno se ocupa de los asuntos de la iglesia; son 5 para deliberar, sin contar el Primer Cónsul que examinará el trabajo. Son tres los que ponen vivo interés en la decisión; dos que sostienen al partido de los obispos, al menos pasablemente, pero el tercero es terrible: tiene más medios que los demás, es muy de temer que se salga con la suya; los otros dos son más o menos nulos. Hay muy pocos obispos que estén de acuerdo con los Prefectos.

El buen Dios está irritado por la falta de interés de los sacerdotes; todos ellos querrían elegir sus sitios; los devotos y devotas también se permiten censurar. Reina una especie de murmuración, por no decir algo peor, que ofende e irrita al buen Dios contra nosotros, de manera que podemos temer que todo esto acabe mal. El buen Dios quisiera que se rece para detener su cólera; me ha hecho comprender que habría que comprometer a las almas buenas para rezar desde ahora hasta el veinte de enero.

He visto al pobre rey y todo lo que le tiene casi descorazonado; sin embargo reinará un día. La tranquilidad y el retorno total de la religión volverán con él. Ese feliz momento se va a retrasar y tendremos, es decir el clero, muchas persecuciones si no hacemos violencia al cielo.

Pase lo que pase, mi muy buen Padre, tendremos varios establecimientos con más o menos sufrimientos según el giro que tome este acontecimiento. Hemos hecho bien en venir aquí; no hay que juzgar del país por los habitantes de la ciudad donde hay poca devoción verdadera.

ArchSSCC/S; LEBM.97¹³¹

El cinco de enero, tuve un poco de miedo por lo que vos nos dijisteis del Prefecto. Por la noche, le pregunté al buen Dios, de todas las maneras, lo que pasaría; creo que vi bien que no iba a pasarnos nada que pudiese verdaderamente hacernos daño, porque vi a esos Señores pasearse por la casa frente a frente; pero yo veía siempre al Prefecto en malas disposiciones y tenía miedo de algo desagradable para vos. Yo rezaba fuertemente al buen Dios para desviarlos.

De repente veo por primera vez a la pequeña María que me dice: “Buena Madre, no tengáis miedo, id siempre adelante, no pueden haceros daño; tendréis impresiones, inquietudes, pero de ninguna manera impedimentos reales”. El tono seguro y el aspecto sereno que tenía me rehicieron, recé tranquilamente al buen Dios.

El sentimiento de su presencia se ha apoderado de mí de tal suerte que no puedo decir nada más que he visto la fiesta de los reyes en el cielo; esta visión ha dejado tal impresión en mi alma que no se borrará nunca. No puedo dar razón de nada, sino solamente que precisamente ese día es cuando el buen Dios nos ha adoptado como sus hijos y nos ha dado la fe; que todos los cristianos deben pasar ese día en la alegría y el agradecimiento por tan inestimable beneficio; que se debe pedir la conservación y el aumento de la fe; que hay que invocar de manera especial a los tres santos reyes en las tentaciones contra esta virtud.

¹³⁰ Primeros de enero de 1803.

¹³¹ Después del 6 de enero de 1803, fiesta de la Epifanía.

He visto, como en Poitiers, al rey a los pies de la Santísima Virgen; no es él quien lo causa, pero seguidamente he visto en París un gran disturbio; hay gentes pagadas por todos los barrios. He visto correos distribuidos en todas las Provincias; no he logrado saber el resultado. El Prefecto, aquí, iba y venía mientras esperaba, tenía un aspecto espantoso de preocupación y de furia.

Durante todo el día seis he visto Paris en una fermentación sorda que presagiaba una explosión: había que rezar mucho.

En fin, por la tarde, he visto que el jaleo empezaría a las 9h; veía los sables y las espadas funcionando.

En la noche, he visto que la conspiración había sido burlada, que no había estallado más que en un rincón de París, que había algunas personas encerradas, que todo estaba tranquilo pero que había que rezar.

N 6 ArchSSCC/S; LEBM.98¹³²

Me haría falta más sencillez de la que tengo para dar cuenta exacta de lo que he visto; diría mejor lo más esencial. Después de mediodía fui a hacer mi hora; me encontraba cogida por el buen Dios. Renové mis resoluciones e hice diferentes sacrificios que el buen Dios aceptó con agrado. En ese momento el buen Dios me hizo conocer que, desde siempre, nos había destinado a hacer su obra.

Desde vuestra más tierna infancia os gustaba rezar al buen Dios, aprender vuestra religión, hablar de ella. Entre los 9 y los 10 años vuestra vocación para el estado eclesiástico se decidió enteramente; y, aunque tal vez vos no os acordéis, en esa misma edad os consagrasteis al buen Dios; uno de esos movimientos de fervor no pensado que no siempre tienen continuidad pero de los cuales el buen Dios toma nota: vos sois una prueba de ello.

Entre los 14 y los 15 años, sea de manera voluntaria, sea con reflexión, os disteis al buen Dios; y en ese mismo momento se decidió que seríais el Superior de los Celadores y Celadoras. He visto una multitud de ellos extenderse por toda Francia y después por todo el universo.

No puedo explicaros todo lo que el buen Dios me ha dado a conocer respecto a la devoción a su divino Corazón; todo lo que puedo decir es que El ha dado a conocer esta devoción por las Damas de la Visitación en un momento desafortunado para la religión a causa de las herejías y del desorden general. Los hombres no han correspondido a este primer favor; él os escoge de nuevo para crear una nueva Orden que se consagre, una parte a dar a conocer y extender el reinado de Dios en los corazones por medio de la devoción a los sufrimientos del suyo, otra parte esta destinada a adorar, a reparar en toda la medida de lo posible los ultrajes que ha recibido y recibe, por una vida de inmolación y de sacrificio. Esta Orden se establecerá, aunque experimentemos algunas persecuciones, está en los designios de Dios; es la última gracia que hace a los hombres antes del fin del mundo.

He hecho presente al Señor que tendríamos mucho que sufrir, que tal vez nos descorazonaríamos, sobre todo vos; entonces se me ha mostrado a Don Agustín; he visto los diferentes fracasos que ha soportado, particularmente uno que parecía no dejarle esperanza alguna; su deseo del restablecimiento de su orden, su confianza en Dios le ha llevado a emprenderlo todo y le ha sostenido. Vos tendréis muchos menos sufrimientos que el y triunfaréis.

¹³² Viernes 7 de enero de 1803.

Al sacrificio que ha hecho Mons. de dejar al Cardenal de... debe la gracia de habernos encontrado y de haber sido elegido para ser nuestro protector. En ese momento es cuando Dios le ha hecho gracias particulares, le ha sostenido en medio de la diferentes desgracias que el ha soportado; también en ese momento es cuando Dios le ha destinado a una perfección mas que ordinaria. Vos sois quien debe facilitarle y hacerle llevaderos los medios de llegar a ello. Debo decir que el gran afecto que le habéis tomado en Poitiers, la confianza que le habéis mostrado al contarle todo nuestros asuntos, todas las oraciones que habéis hecho por él asi como el cuidado con que me lo recomendasteis de manera expresa, le han obtenido muchas gracias. En fin: he visto que viviría largo tiempo y que tendría un lugar distinguido en el cielo.

He visto también que un arzobispo muy recomendable nos protegería de una manera muy particular.

A pesar de todo es Mgr. quien debe obtener del Papa lo que nos sea necesario: es nuestro padre.

La Srta. Suzette es quien hubiera debido secundaros; por eso la pequeña sirvienta os ha conducido a su casa; después la Srta. Bert, después la Srta. de Cursay, después la Srta. Marsault, finalmente yo. Desde el momento de mi conversión estuve destinada a entrar en esta Orden: he aquí porqué, sin conocerlo, estaba distante del Sr. Henri. Fui pues a confesarme al Sr. Fauvette; si hubiera continuado con él me hubiera quedado en el mundo; así el buen Dios le ha hecho marcharse.

Cuando me dejó yo estaba golpeada por los acontecimientos pero no convertida.; solamente a vos debo este primer beneficio. Cuando establecisteis la adoración en Moulin y me disteis allí una hora de adoración, sin saberlo, fijasteis mi destino; pero yo no debía ser más que segunda.

Fue en San Pedro, el día del Sagrado Corazón, cuando fue decidido que era yo quien sería la primera.

N 7 ArchSSCC/S; LEBM.99¹³³

No puedo deciros lo que he visto en la misa, no puedo volver a ese instante; pero en la mañana, cuando estaba ante el buen Dios, he visto la diferencia de las dos fiestas que para nosotros no son más que una.

La Santísima Virgen ha venido y me ha mostrado que había que hacer tocar el pañuelo de la Srta. Rochette; y en ese momento me ha hecho conocer que todos aquellos y aquellas que habían hecho sus votos obtendrían la gracia que le pidieran siempre que fuese beneficiosa para su salvación.

Después de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, será la fiesta más grande de la Orden; no se hará el oficio durante la octava, pero habrá una sencilla conmemoración en Laudes y Vísperas y bendición el último día.

Cuando ha empezado la ceremonia, he visto un gran número de santos y santas; no he distinguido más que a San Filiberto; también veía a la Santísima Virgen de lejos, pero ella no se acercaba. He tenido un poco de miedo: no veía el pequeño libro; he preguntado porqué. Me han contestado que debía encargarme de él. He hecho cuanto he podido para defenderme, he dicho que me había ocupado de Lussas anteaer. Se me ha respondido: no es lo mismo. No tengo permiso (El lo quiere). Entonces he aceptado. En

¹³³ El año 1803 empezaba en sábado. Ese día se celebraba la fiesta del Corazón de María. El billete está fechado del 1 de enero de 1803 por el P. Jédar. La profesión a la que se hace alusión sería la del Hermano Filiberto Vidon. Cfr. Una carta del P. Coudrin al P. Isidoro con fecha 5.1.1803: “acabamos de recibir un buen hermano el primero de año...”.

ese mismo momento he visto junto a mí a la Santísima Virgen sosteniendo el pequeño libro. Entonces he rezado mucho por él, por los asistentes, y por los de Poitiers; estaban en la iglesia; me ha parecido ver a alguien enfermo a la puerta, no es el Sr. Isidoro, creo poder asegurar que estaba en el santuario.

Cuando habéis citado la tradición de los Cartujos, se me ha revelado que era verdadera.

Cuando estaba bajo el paño mortuario, ha aparecido Clara; me ha hecho una señal con su cabeza y con su dedo: “¡todavía uno más!”, se reía. La pequeña estaba con ella, pero solamente la he visto de lado; lo que me ha chocado es que las dos iban de blanco.

Os habéis olvidado de echarle agua bendita sobre el cord (sic): es esencial. El buen Dios ha suplido, me ha parecido oír caer las gotas. En ese momento, al rezar fuertemente por él, he visto que hacia falta el bonete y la novena.

Un poco antes de la bendición en la iglesia ha caído como una lluvia de gracias; He mirado para ver si veía; vuestro sermón ha hecho mucho bien, especialmente a 2.

No he podido cumplir vuestra intención, mi muy buen Padre; hubierais querido, creo, el detalle de lo que yo había visto relativo a los sufrimientos que he de soportar; nunca he podido más que acordarme, como si alguien me lo hubiera dicho sin explicación: “Vuestra alma pasará por diez estados diferentes antes de ir al encuentro del buen Dios”.

Si acaso encuentro lo que queréis, lo escribiré.

N 8 ArchSSCC/S; LEBM.100¹³⁴

Apenas me había arrodillado cuando he sido tomada de tal manera que ya no he podido ni ver ni oír nada más. Enseguida la Santísima Virgen se ha presentado con el pequeño libro; su Corazón parecía dilatarse y decirnos: “estoy feliz de tener un hijo más y de poder derramar, sobre todos vosotros, la plenitud de mis gracias”. Su Corazón parecía necesitar que se las pidiéramos; en ese momento he pedido muchas cosas para todos, pero especialmente para vos a quien veía el más cercano a su Corazón. Ella ha puesto en el mío lo que había que pedir, porque no me acuerdo de nada y sin embargo he solicitado fuertemente varias gracias.

Ella se ha retirado un poco; entonces he visto a toda la corte celestial en oración, nuestros 4 santos en el centro, todos los santos y santas religiosas delante.

Cuando habéis dicho que había quienes estaban destinados... todos han aplaudido. San Bernardo ha venido a ponerse a vuestro lado; entonces es cuando he visto cuanta relación iba a tener vuestra vida con la suya; a semejanza de él, tendréis que tratar con los grandes.

También en ese momento he visto que había un religioso en quien él tenía confianza, que le había colocado como Superior pero que él volvía a llamar junto a sí de vez en cuando.

Me ha parecido que daba su bendición al Señor La...para que fuese para vos lo que este santo religioso era para él; he visto que un día sería Superior de alguna casa; sin gran elocuencia, tendrá sin embargo una especie de facilidad para predicar, será un buen confesor; en fin, aunque de escasos talentos, tendrá aplomo y hará el bien.

¹³⁴ El 8 de enero de 1803. Profesión del P. Landri Monassier. Era ya sacerdote Había sido curado por la Santísima Virgen de un mal que padecía desde los 4 años. Fue el segundo Superior de la casa de Mende. Hizo un viaje a su familia que cambió sus disposiciones. Volvió a marcharse en 1804 para no volver más.

La pobre Clara ha pasado y me ha hecho una señal riéndose “¡uno más!”. La pequeña Anastasia ha gritado “Buena Madre”. Su grito ha permanecido en el fondo de mi corazón.

He visto después que era necesario recibirlos a medida que vengan, Aparentemente he hecho ver al buen Dios nuestro apuro; entonces la pequeña María ha venido y me ha dicho con gravedad “¡no te inquietes en absoluto, el buen Dios proveerá los medios para hacerlos vivir; cuando tengas miedo de las persecuciones, invócame!”. Entonces es cuando me he dado cuenta de lo mucho que me amaba en la tierra. “Pero, por encima de todo, ocupaos de ello”. Después me ha dado pequeñas recomendaciones que me son personales.

Hasta el momento en que le habéis dado el escapulario, a pesar de que ya había hecho sus votos, no era uno de los nuestros; lo que prueba se da el hábito a quien es aceptado.

La pequeña María ha reaparecido en ese momento y, con precipitación y autoridad, ha repetido: “encargaos de ello, encargaos de ello”. Lo he hecho pero el estremecimiento me ha despertado. He vuelto a caer en él para pedir que vuestra bendición me diese la fuerza necesaria. He sentido toda la importancia que esto tiene para mí y cómo influye en mi existencia. Recibo todas las consecuencias.

Tranquilizaos, mi buen Padre, el buen Dios quiere enteramente nuestra empresa: estamos destinados a apaciguar su cólera. Ha perdonado muchas desgracias por el sacrificio de esta noche.

N 9 ArchSSCC/S; LEBM.101¹³⁵

Domingo.

He visto que se tramaba algo muy considerable; he solicitado del buen Dios que me hiciese saber cual sería el resultado; he recibido como respuesta: “no sabrás nada”.

Después he visto un gran papel en manos de la Santísima Virgen, pero no he podido descubrir lo que había en él.

Por la noche, La Santísima Virgen se ha mostrado; me ha hecho saber que quienes dijese tres sub tuum al día obtendrían muchas gracias, especialmente la tranquilidad en la hora de la muerte.

N 10 ArchSSCC/S; LEBM. IV.1436.V.2294

A.

(De mano de Madre Enriqueta) Quisiera salir, primero para ir a donde sabéis, después para comprar todo lo que hace falta para la labor del Sr. De Montmorency, también para Tours, y zapatos; si o no, os lo ruego.

(De mano del P. Coudrin) Si, pero por favor tomad un coche y volved lo antes posible.

B.

(De mano de Madre Enriqueta) El Sr. Bernardo acaba de enviar su sotana para que se la arreglen; es mala y, sobre todo, muy raída, muy fea; ¿permitís que tomemos un trozo de vuestra tela, si o no, por favor.

¹³⁵ Domingo, 9 de enero de 1803.

(De la mano del P. Coudrin) Si, que tenga una nueva y la otra arreglada. Pero, por favor, no os muráis. He estado muy afectado por ello esta mañana. Se va, lo más tarde, el sábado. Así pues, arregladle la vieja y que se piense en Guillemard. Bernardo tiene otra.

C.

(De mano de Madre Enriqueta) Quisiera salir esta mañana para comprar corsés, zapatos y también cobrar el dinero de las misas; acabo de recibir una carta para esto. Sí o no, por favor; estaré fuera lo menos posible.

(De mano del P. Coudrin) Si, mi querida hija, y que el buen Dios os conceda la salud para felicidad nuestra.

D.

(De mano de Madre Enriqueta) Ayer se me ha olvidado deciros que hoy quería salir en primer lugar para los encargos de mi hermana y después para el párroco de Ste. Thérèse, si vos no podéis ver A Mr. Cahier hasta después de las fiestas será demasiado tarde; decid, por favor, si o no.

(De mano del P. Coudrin) Sí, sí prefiero que hagáis esto vos, mejor que yo mismo. Sed siempre buena para nosotros y volved pronto, os lo suplico...f.m.j.

E.

(De mano de Madre Enriqueta) Ayer no he podido pedir os salir; si lo deseáis iré donde vos sabéis, mi hermana me llevará. Contestad, por favor. El Sr. Coudrin.

Sin respuesta.

F.¹³⁶

(De mano de Madre Enriqueta) Tengo que recoger dinero para la buena Rochette. Si queréis, iré hasta St. Thomas.

(De mano del P. Coudrin) Si, no hay dificultad. Pero volved pronto y siempre en coche.

¹³⁶ La petición de Madre Enriqueta y la respuesta del P. Coudrin están en una carta cuyo contenido es el siguiente". La Superiora general de la Congregación de St. Thomas de Villeneuve presenta sus saludos respetuosos a la Señora Condesa Aymer. Desearía tener una conversación con ella, le ruega que tenga a bien indicarle el día y hora que menos le moleste y dónde estaría segura de poder encontrarla. St. Thomas, calle de Sèvres, nº 27. A la Sra. Condesa Aymer, calle y casa de Picpus nº 15, barrio St. Antonio. En Paris".

Copia literal de varios papeles

Confiados a Sor Gabriel

en 1801, 1802 y 1803¹³⁷

Nº 1. 5 de enero, 1801

Ella¹³⁸ ha dicho que por el momento no había que recibir más que seis niñas y seis niños; que no se debía emplear el dinero más que en casos de urgente necesidad, para alimentación solamente., la primera mesa un poco mejor servida, recibir a la pequeña de la Marceau.¹³⁹ Dará mucho quehacer, pero es una recompensa concedida a su madre por los servicios que ha prestado a los ministros de la Iglesia. La primera carta del Sr. de V.¹⁴⁰ Debe ser interesante. Esta noche, 5 de enero, a las diez y medianoche.

Nº 2.

Se ve siempre a M.V vagabundeando¹⁴¹, pero acabará siendo una religiosa seria. Le dará¹⁴² mucho trabajo y le pedirá que la dispense de su voto. En conciencia no podrá y, suponiendo que llegue a estar tan contrariado que esté tentado solamente de recurrir al Papa Estaremos mucho tiempo en esta casa¹⁴³. En ella se hará mucho bien. El edificio grande que se ha visto se encuentra en una gran ciudad que no conocemos.¹⁴⁴

Nº 3.

Habrán un Rey y una Reina muy piadosos que nos querrán mucho, mucho. Pasará en algunos de nuestros establecimientos. Habrá uno muy hermoso en una gran ciudad.¹⁴⁵

Nº 4.

Bonaparte está disgustado y el Cardenal de Corinthe¹⁴⁶ apenado por haber concedido demasiado; pero esto no ha salido para Roma¹⁴⁷. La Santísima Virgen, de rodillas, nos ha tomado bajo su protección y nos ha presentado a Nuestro Señor Jesucristo y ha pedido por nosotros.¹⁴⁸

¹³⁷ Copio todos estos papeles del ejemplar enviado por Sor Gabriel a nuestro venerable Fundador el 13 de noviembre de 1814. Los once primeros números creo que son de la Srta. Lussa de la Garélie, después Sor Claire fallecida en Mende a fines de 1803. El número doce fue enviado a Mende en 1803 o 1804, a Sor Gabriel, por Sor Francisca (HL).

¹³⁸ La Madre Enriqueta (HL).

¹³⁹ Piadosa señora de Poitiers que había escondido sacerdotes católicos durante el Terror. Su hija dio mucho quehacer y no permaneció en la Congregación (HL).

¹⁴⁰ El Sr. De Vilmort o Hermano Bernardo (HL).

¹⁴¹ La Srta. de Viart, más tarde Sor Francisca.

¹⁴² Es decir: al T.R.P. José-María.

¹⁴³ La Grand'Maison de Poitiers, calle de Hautes Treilles (HL).

¹⁴⁴ No sé si Dios le manifestaba entonces el establecimiento que debería fundarse más tarde en Paris (HL).

¹⁴⁵ "Solamente copio del billete el extracto anterior": Nota de Sor Gabriel.

¹⁴⁶ Se confunde aquí el arzobispo de Corinthe, más tarde Cardenal, con el Cardenal Legado (HL).

¹⁴⁷ Esta parte del billete lleva la fecha de 26 de diciembre en el billete nº 4 del P. Coudrin.

¹⁴⁸ Esta parte del billete lleva la fecha de 18 de diciembre en el billete nº 4 del P. Coudrin.

Nº 5.

No hay que enviar los libros. Estará aquí seis meses¹⁴⁹. Hace lo que debe pero no lo que puede, pero no tiene la medida de gracia para esto. No tiene cabeza para ello. Su corazón no lo siente como debería; pero... estará contento de ello. Hará el bien allí. Hacen falta personas que hagan su sacrificio de todo corazón o que se puedan disponer a hacerlo.

Nº 6.

Tendremos un Príncipe santo. No tendremos el breviario de St. Benito. Lo que más agrada a la Iglesia es que en el breviario romano hay santos todos los días.

Hay que estar atento a no tomar (entre nosotros) santos obstinados. Si viene el Padre. La M.¹⁵⁰ no lo hará sino con grandes miras de hacer penitencia, en cuanto religioso, por su vida pasada. Es esencial hacer establecimientos de dos sexos¹⁵¹.

Nº 7

Dos sobrinos serán fieles al corazón de María. Uno de ellos será un gran santo en la oscuridad y persona de buen consejo. El otro será grande y, aunque religioso, será ilustre por sus talentos y conocimientos.

De aquí a ocho meses, la cosa irá bastante bien; pero habrá un momento terrible en que la adoración entre los hombres será interrumpida y en que los miembros estarán como espantados y dispersos; pero volverán y todo se hará en la unión. La adoración será continuada entre las hermanas. Nos serán concedidas dos casas en el corazón de la ciudad¹⁵². La de aquí será de un particular. Habrá que rogar a la Sra. Beaulieu¹⁵³ para que nos ceda su casa en alquiler.

La Srta. V¹⁵⁴ ha hecho su voto, en recompensa por haber fundado la obra. Un día será una religiosa seria. Correrá mucho y volverá.

No habrá religión en Francia sin el Rey, ni Rey sin religión. Es de temer que los enviados de Roma hagan un mal trabajo. Los Sagrados Corazones de Jesús y de María están particularmente abiertos para que se rece por esto, pero hay pocas personas entregadas a ello. No tendremos ni el colegio ni el Pigarreau¹⁵⁵. Para vernos fuera de esta pena, muchos actos de fe¹⁵⁶.

Nº 8

Los niños que mueren en el seno de sus madres tienen medios de salvación; pero Dios no los ha dado a conocer.¹⁵⁷

¹⁴⁹ No sé quien es la persona de la que quiere hablar (HL).

¹⁵⁰ Religioso de la Orden de los Carmelitas que manifestaba entonces deseos de entrar en el Instituto (HL) "Le Père Lamotte" con todas las letras en el billete nº 7 del P. Coudrin.

¹⁵¹ El texto de este billete, excepto la primera frase, se encuentra en el billete Nº 6 del P. Coudrin.

¹⁵² La ciudad de Poitiers (HL).

¹⁵³ Superiora de las religiosas agustinas. Su casa estaba donde está actualmente la capilla de las hermanas de Poitiers.

¹⁵⁴ Sor Francisca de Viart que había proporcionado el dinero para comprar la Grand'Maison.

¹⁵⁵ Dos establecimientos públicos de Poitiers (HL).

¹⁵⁶ La casi totalidad de este billete se encuentra bajo el nº 7 y con la fecha del 22 de diciembre de 1800 en los billetes del P. Coudrin.

¹⁵⁷ Esta primera parte del billete esta fechada del 28 de diciembre de 1800 en el billete nº 8 del P. Coudrin. La segunda parte es del 29 de diciembre.

Nada de casas de campo. Tampoco abrigos para las mujeres.

Nº 9

Se ha visto a M. de V.¹⁵⁸ ser persona de fondo, vivir en él, guiarlo, y este fondo es casi más agradable a Dios que el de los misioneros.

Se ha visto a la buena mama¹⁵⁹ salvarse en recompensa a su fidelidad en hacer su hora de nueve a diez y teniendo en cuenta su deseo de comunión. Este deseo es una prueba de predestinación.

Del 5 de enero de 1801. Hacia las tres de la tarde. Una trama considerable entre todo lo referente al gobierno. Unos quieren a Bonaparte como Rey,, otros quieren destruirle. Las gentes honradas no sabrán nada de esto. Tal vez la explosión no llegue a tener lugar; pero si sucede no tendrá seguridad. Las reuniones empiezan de diez a medianoche. Durarán ocho días. Habrá una explosión esta noche pero fracasará. No será malo para la religión. Hay uno que va de café en café gritando: ¡viva el rey! Para ver lo que pasa.

A la abstinencia está en el espíritu de la Iglesia. Es una de las razones por las cuales nosotros hemos empezado la abstinencia en Adviento. Esto detiene las tentaciones.

Del 11 de enero después de medianoche. El santo Rey saldrá de todos estos debates y esto no estará tan lejos... habiendo preguntado si todo esto haría avanzar nuestros asuntos. **Respuesta:** vuestros asuntos son el bien general. Pregunta si seremos aprobados. **Respuesta:** aprobados por el Corazón de Jesús y el Corazón de María ¿qué mas quieres? Nuestros asuntos no irán a lo grande hasta después de la paz.

Del 18 de enero. El buen Dios ha pedido que se rece por Francia y que se obtendrá. Se le ha respondido: nuestros asuntos irán pues adelante; y ¿cómo esto os es tan agradable ya que hay tan pocos que rezan por esto? El Señor ha añadido: mi madre lo quiere. Pero ¿Cómo un pequeño papel va a ir hasta Roma? **Respuesta:** mi madre le concederá el sentimiento y le hará querer.¹⁶⁰

Nº 10

Ella vio a f. Hyacinthe¹⁶¹ marcharse de Angers y nos dijo a todos: el sábado, llegará, y de hecho el sábado, a eso de las cuatro, llegó. Ella ha visto también un pergamino en el que estaba escrita una patente de la Orden.

La noche del 29 de enero de 1802, encontrándose Sor Pélagie¹⁶² a punto de espirar por causa de un ahogo extraordinario, ella la tomó en sus brazos, le tocó la espalda y el mal desapareció casi totalmente. Lo que hay de cierto es que el resto de la noche, ante el Señor, sintió el mismo dolor que le parecía haber tenido Sor Pélagie. Al día siguiente, esta hermana decía al R.P. José María: me encuentro bien, me siento capaz de hacer lo que se desea. Estaba realmente bien para su estado.

El 11 de febrero de 1802, vio que aún hacía falta otra clase de penitencia. Son unos borceguíes con puntas y un cinturón de hierro. Ha visto un corazón suspendido, para ser presentado... no hay más que cuatro santos, y además hombres, que hayan llevado

¹⁵⁸ El Sr. De Vilmort o Hermano Bernardo. Fue maestro de novicios durante algunos meses (HL).

¹⁵⁹ Madame Aymer, madre de la piadosa fundadora (HL).

¹⁶⁰ Toda la parte del billete desde “la buena mamá...” hasta el fin se encuentra bajo el nº 9 en los billetes del P. Coudrin.

¹⁶¹ El Sr. Hyacinthe Chêne, sacerdote, pariente de nuestro fundador, fue novicio por algún tiempo (HL).

¹⁶² La Srta. Marsault, que había estado poseída del demonio y liberada por nuestro T.R. Padre (HL).

alguna vez semejantes instrumentos de penitencia. Según Dios ella estará mejor y llevará todo con más soltura una vez que tenga todo lo que le hace falta.

El Sr. de St Claude ha sido visto en medio de nosotros con el báculo pastoral y la mitra; pero sin poder descubrir dónde eso tendrá lugar.

El 13 de marzo de 1802. Visión de un obispo que será según nosotros, a quien se dará un reglamento de vida pero muy diferente al del Sr. de St. Claude; pero no se sabe dónde será.

El mismo día. Visión interior de un tercio además de la mitad de católicos en Francia, pero aunque justos en su mayoría, no muy sacrificados para obtener misericordia. Vista de una balanza, donde harían falta ocho justos totalmente sacrificados Y no los hay para hacer inclinar la balanza de la misericordia, por la conversión de Francia.

Visión muy clara, al sentir el golpe de la corona de espinas de Nuestro Señor, que ella no ha llegado más que hasta ahí en la crucifixión con Nuestro Señor.

El 26 de marzo de 1802 vio el alma de Sor Ana Elisabeth, que acababa de comparecer ante el juicio de Dios y que estaba condenada a algunos días de purgatorio por no haber sido fiel a sus rosarios. En ese momento se oyó un ruido tan grande en la casa que Sor Francisca, que estaba con ella, le dijo: no estoy dormida ¿qué pasa? Desde hace varios días los demonios hacen ciertos ruidos en la casa como en la habitación de los muertos.

El 30, el tiempo parecía amenazar con una fuerte helada que hubiera dañado mucho a los frutos de la tierra. Ella rezó y no hubo más que un poco de viento.

Al pensar en su hermano, ha vuelto a ver la Chevalerie¹⁶³. Ha visto incluso al granjero contarle los mil doscientos francos que él le daría de la liquidación. Y sin embargo esta casa está vendida a un particular que no desea venderla.

El 19 del mes en curso ha visto algo muy importante, firmado en Paris por el Cónsul. Es bueno y nos evitará muchas desgracias.

El 31 ha visto unos establecimientos en Niort, hacia Bourges, Cahors, Périgueux, tal vez Saumur, Tours, donde se dirá: **un monje de blanco**.¹⁶⁴

Nº 11

(El 12 de enero de 1802 vuelve a ver al Rey y al Señor y Señora de Francia que vuelven.

Ídem. Que habría un Obispo en Limoges que nos pediría.¹⁶⁵).

Nº 12.¹⁶⁶

Se ha visto que el altar de la Iglesia de Mende subsistiría hasta el fin del mundo. Durante el viaje a la tumba de St. Régis se ha visto que este año habría cuatro establecimientos, contando el de Poitiers y el de Mende, y otros dos el año próximo.

Cuando las Celadoras han tomado posesión de la casa de Mende, los demonios han hecho un jaleo espantoso. Han abierto las puertas, han pretendido romperlas. Han ocasionado un miedo terrible a todo el mundo.

Uno de nuestros Hermanos¹⁶⁷ que era diácono desde hacía quince años, sin poder decidirse a ir más lejos, en un solo día, a causa de ella, se ha decidido a hacerse sacerdote y hacer sus votos.

¹⁶³ Castillo perteneciente al hermano de la Madre Enriqueta (HL).

¹⁶⁴ La mayor parte de este billete se encuentra bajo el nº 10 en los billetes del P. Coudrin. En vez del 13 de marzo del 1802, el P. Coudrin ha escrito: 18 de marzo de 1802.

¹⁶⁵ Nota bene: lo que acabo de transcribir entre dos paréntesis es un extracto del nº 11 que no copio. Nota de Sor Gabriel.

¹⁶⁶ “Extracto”: nota de Sor Gabriel.

Un día, durante el capítulo, cuando Fortunée¹⁶⁸ hacía su culpa, vio a la Santísima Virgen y sintió hasta qué punto el Señor la quería para sí.

Tiene la certeza de que venceremos a todos nuestros enemigos. Un hermano, llamado Landri¹⁶⁹ ha sido curado milagrosamente. Su salud no daba esperanzas de curación.

Ha visto todo el principio de la Orden. La Srta. Suzette¹⁷⁰ fue primero elegida, después rechazada; lo mismo con las Srtas. Bert, Marsault, de Chassenon¹⁷¹.

Ha visto a la pequeña Sor María¹⁷² que siempre viene para suplicar que se ocupen de los hermanos que hacen sus resoluciones.

Cada vez se tiene mayor certeza de lo que ha pensado llevarse a nuestra madre, hace diez y ocho meses¹⁷³.

Durante la estancia del Sr. Louis¹⁷⁴ en el lugar del sufrimiento siempre ha llamado al Sr. Coudrin y a la Sra. Enriqueta. El ha llevado a este lugar la impaciencia en sus deseos.

El Sr. Coudrin debe llegar a ser muy viejo. Debe parecerse a San Bernardo. Como él, será perseguido y calumniado. Tendrá muchas relaciones y hará muchos viajes por causa de la Orden.

La buena Virgen a prometido con bondad que quienes digan tres veces al día el **Sub tuum** obtendrán la gracia de una muerte tranquila.

Habrà un establecimiento en Lyon. El arzobispo será un gran protector de la Orden.

Ha aparecido St. Régis. Ha tenido una gran conversación con la “pequeña paz”¹⁷⁵. Se ha convenido que él no es patrono nuestro, que él sabía muy bien que no somos jesuitas, pero que él nos protegería.

Inmediatamente después de nuestra entrada en la casa que ahora habitamos, el agua de un pozo que hasta ahora no había sido potable, se volvió muy buena y ahora no bebemos otra.

Se ha visto que lo que poseemos es el brazo derecho de St. Régis. El Sr. Coudrin no debe parecerse a él. Será un santo más amable.

El 20 de septiembre ve a M.C...¹⁷⁶ rodeado de una gran gloria y de tal grado que se estaba tentado de creer que era mayor que la de todos los santos.

Ha visto dos casas, imagen de las nuestras, rodeadas de ola que iban a romperse contra los muros que permanecían intactos.

Los religiosos se llamarán sacerdotes regulares. Ha visto una innumerable cantidad de establecimientos. Ha visto el fin del mundo poco distante.

La casa de Mende será la cantera de vocaciones de los hombres... Rosette debe obtener la conversión del Sr. Laurence.

Está reservado al Sr. de M. escribir a Roma para hacer aprobar la Orden.

El Sr. Louis debía estar purificándose hasta la fiesta de St. Jean; pero se ha rezado mucho y el 12 de enero ya no faltaba más que un **de profundis**; y mientras se decía, recibió una terrible bofetada del diablo.

¹⁶⁷ El Padre Antonio Astier (HL).

¹⁶⁸ Fortunée Vinais, que murió en Cahors en 1804 (HL).

¹⁶⁹ Este hermano no perseveró en su vocación (HL).

¹⁷⁰ La Srta. Geoffroy (HL).

¹⁷¹ Joven de Poitiers que acabó por casarse.

¹⁷² Sor María Pineau, fallecida el 21 de noviembre de 1799.

¹⁷³ Durante la enfermedad de la Madre Enriqueta en el mes de noviembre de 1801. (HL) Este billete, por tanto, puede estar fechado en el mes de mayo de 1803.

¹⁷⁴ El Sr. Luis de Morat, sacerdote de Poitiers de quien se habla en las Memorias de Sor Gabriel (HL).

¹⁷⁵ La Madre Enriqueta era conocida con este nombre (HL).

¹⁷⁶ Nuestro piadoso fundador (HL).

Ref. Colección de cartas y otros escritos del T.R.P. José-María-Pedro Coudrin y de la Rvda. Madre Enriqueta Aymer de la Chevalerie, precedida de las memorias de Sor Gabriel de la Barre, de algún otro escrito de la misma hermana y de notas sobre nuestro Reverendísimo Padre y sobre la Madre Enriqueta recogidas por distintas persona. 271.788-82 Fond. HL.25; p.35 a 38.

**Notas recogidas
Por Sor Francisca de Viart¹⁷⁷
En 1802 y 1803**

En el viaje de Poitiers a Mende¹⁷⁸, la Madre Enriqueta tuvo conocimiento de una visita que debía recibir el Hermano Isidoro y Sor Gabriel de un personaje que había de tener consecuencias.¹⁷⁹No estaba segura si esta visita había tenido lugar dos días antes o si debía tener lugar dos días después.

En el mismo viaje, al vadear un precipicio las viajeras tuvieron mucho miedo. La Santísima Virgen se le apareció para reanimar su confianza.

El 25 de agosto, fiesta de St. Louis, el Rey fue mostrado de nuevo a la Madre Enriqueta. Creyó comprender que este acontecimiento repercutiría de manera particular sobre la región de Mende. Creyó ver que sería el hijo del Conde de Artois.

El domingo 29 de agosto, la Pasión entera fue mostrada a la Madre Enriqueta con todos los instrumentos de la Pasión excepto la cruz. No sabía lo que esto significaba; pero unos días más tarde se supo que en Alemania todas las comunidades estaban destruidas. Se supo también que los religiosos Trapistas de la Val-Sainte habían tenido que marcharse.

El viernes por la noche, 17 de septiembre, tuvo la impresión extraordinariamente viva de que algo muy doloroso debía acontecer. Vio que solamente ella sufriría el golpe. Sintió en su corazón una herida muy considerable. Las personas que estaban con ella podían ver fácilmente que le estaba ocurriendo algo muy extraordinario.

En la noche del 3 al 4 de octubre vio de nuevo al Rey y al mismo tiempo el número 11. Temiendo que esto quisiera decir que el Rey no subiría al trono hasta 1811, le dijo al buen Dios que era muy largo. Entonces volvió a ver el número 11.

El 5 y 6 de octubre vio que iban a presentarse personas que había que tener buen cuidado de no rechazar porque serían personas muy dedicadas a la Orden.

El 13 de noviembre vio que pronto se fundaría un nuevo establecimiento. Le dijo al buen Dios que no tenía gente. Se le respondió que eso no importaba.

Unos días antes de Navidad vio dos casas, que están en los rosales. En los alrededores de Angers. Estas casas están rodeadas de agua que levanta olas muy fuertes que van a estrellarse contra los muros con gran violencia; pero las casas quedan siempre intactas. Preguntó lo que esto quería decir. Vio que las casa eran imagen de dos de las nuestras, que vencerían todas las dificultades.

En la noche del 27 al 28 de diciembre vio que la casa de Mende sería la cantera de vocaciones de los hombres, de donde se sacarían para los demás establecimientos. Esa misma noche vio que la casa crecía mucho y muy pronto. Vio también que el Rey estaba en grandes apuros y que consideraba todo como perdido en ese tiempo.

El 1º de enero de 1803 se encontró mal. Al salir de ello dijo con viveza: hay alguien en el sillón en Poitiers. Al día siguiente se recibió la noticia de que Sor Gabriel temía perder una hermana en Poitiers.

El 3 de enero se supo la noticia de la muerte del Sr. Louis, que la Madre Enriqueta había visto algún tiempo antes de la llegada del correo. Vio que debía permanecer en el purgatorio hasta la fiesta de San Juan; pero que sufría poco ya que no

¹⁷⁷ He copiado estas notas del original que me había prestado Sor Francisca. No he hecho más que algún cambio de redacción que no altera el sentido (Nota del P. Hilarión).

¹⁷⁸ Julio de 1802 (HL).

¹⁷⁹ Creo que quiere hablar de la visita que hizo a la Grand'Maison Mons. d'Aviau, antes arzobispo de Vienne y que acababa de ser nombrado arzobispo de Bordeaux (HL).

tenía mas que faltas pequeñas que expiar. El 11 de enero, vio que no le quedaban más que ocho días de purgatorio; vio que él clamaba continuamente al Sr. Coudrin y a ella para que le liberasen y que uno de sus mayores tormentos era el de no saber si estaban rezando por él. Ella vio que había llevado a ese lugar de sufrimiento su manera de ser y su impaciencia cuando quería algo. El 12 de enero vio que no necesitaba más que un de profundis para entrar en el cielo. Previno de ello al Sr. Coudrin que dijo: pues bien, digámoslo inmediatamente. Mientras decían el de profundis ella recibió una tremenda bofetada que le hizo lanzar un grito. Fue fácil para M. Coudrin darse cuenta de la impresión. Ella vio enseguida al Sr. Louis en el cielo.

El 4 de enero, durante el capitulo, cuando la hermanita Fortunée hacia su culpa, la Santísima Virgen vino a buscarla y Dios dio a conocer a la Madre Enriqueta hasta qué punto él deseaba la profesión de esta pequeña.

El 6 de enero de 1803 vio Paris en una gran conmoción que presagiaba un gran acontecimiento. Se supo después que se estaba tratando de nombrar emperador a Bonaparte. Desde mediados de diciembre de 1802, había visto que era necesario rezar mucho hasta el 21 de enero. Por eso había estado en permanente oración. Hizo hacer en la casa novenas y comuniones, recomendando que todo se hiciese en espíritu de reparación. Estas novenas y comuniones tenían doble objeto. El primero era el bien de la Iglesia (cuyos asuntos no iban bien, el buen Dios no estaba contento con sus obreros), el bien de la obra y su propia santificación. Por esto ella hizo hacer la primera novena que terminó en las fiestas de Navidad. Después es cuando vio que había que rezar mucho hasta el 21 de enero de 1803.

El 6 de enero de 1803 vio el principio de la Orden; vio que la Srta. Suzette había sido elegida y después rechazada, después la Srta. de Curson, lo mismo la Srta. de Bert, lo mismo la Srta. Marsault y, en fin, ella de modo definitivo. En cuanto al Sr. Coudrin, él había sido destinado desde siempre.

Vio que los religiosos se llamarían sacerdotes regulares. Vio una gran cantidad de establecimientos. Vio también que el fin del mundo no estaba lejos.

Será el Obispo de Mende quien escribirá a Roma a favor de nuestro establecimiento.

Vio al Sr. Coudrin muy viejo. Debe parecerse mucho a San Bernardo, tener relación con los grandes, hacer viajes por el bien de la Orden, pero aun es demasiado joven para que pase enseguida. Se quedará antes algún tiempo en su casa de hombres. Lo ha visto junto a otro obispo. Como San Bernardo sufrirá persecuciones y calumnias.

La Santísima Virgen se le ha aparecido con un aire de gran bondad y le ha dicho que quienes digan el sub tuum praesidium tres veces al día obtendrán una muerte tranquila.

El 8 de enero de 1803 el hermano Landri ha hecho su profesión que ha sido infinitamente agradable a Dios. Este hermano tiene espíritu pero no está desarrollado. Lo ha visto como superior¹⁸⁰. Ha sido curado por la Santísima Virgen de un mal que tenía en el pecho desde hacía cuatro años. También tenía vómitos muy frecuentes después de haber comido. Hora no tiene esta incomodidad. Come muy bien.

La Madre Enriqueta ha visto por primera vez¹⁸¹ a la hermanita María Pinneau, fallecida hace tiempo. Le ha dicho que no tenga miedo; que a pesar de todos los acontecimientos Dios protegerá la obra. Le ha recomendado que reciba a todos los hombres que se iban a presentar y que se ocupara de ellos. El buen Dios le ha hecho saber que está contento. Parecía decir: ¿de qué tenéis miedo, hijos míos?

¹⁸⁰ Fue superior de la casa de Mende unos meses, bajo la guía de nuestro piadoso fundador (HL).

¹⁸¹ Sor Francisca se equivoca. Sor María se apareció a la Madre Enriqueta en Poitiers (HL).

El 9 de enero le fue revelado a nuestra Madre que no se le diría el acontecimiento que había de tener lugar desde ahora hasta el 21; pero desde entonces ha visto varias veces en manos de la Santísima Virgen un papel que estaba escrito. No pudo distinguir más que una B. El resto estaba borroso.

Debe escribir a un personaje importante del clero. Debe haber un personaje importante que tomará la obra con todo interés, la protegerá, le hará mucho bien.

El 11 de enero de 1803 ha dicho que Rosette, sirvienta del Sr. Laurence y fallecida hace poco, obtendría la conversión de su amo.

Ha repetido varias veces en el mismo día que Dios se le comunicaba en tal forma, le daba luces tan abundantes sobre el porvenir, que le hacía presentir grandes pruebas. Ha dicho además que en este tiempo, el buen Dios no pedía más que conceder. Ese mismo día, algunas hermanas se quejaban de que no venían novicias de coro, ella respondió: dejad que pasen dos o tres meses.

El 13 de enero vio en París una iluminación. Preocupada como estaba por el acontecimiento que esperaba el 21, se le ha representado el busto de Bonaparte. Entonces ha visto detrás de su rostro el de un Borbón, reconocible por el carácter que les es propio. No sabe lo que esto quiere decir.

El 17 de enero, mientras el hermano Antonio hacía sus resoluciones de novicio, Sor María¹⁸² se ha presentado de rodillas ante ella, con un aire muy feliz. Le ha pedido como gracia ocuparse de este hermano.

El 22 de enero ha visto que los números 11 que había visto la noche del 3 al 4 de octubre de 1802 querían decir: segundo día y dos de febrero. Después ha visto en números romanos: VIII y la palabra mes a continuación. No sabe lo que esto significa.

En el curso del mes de marzo, ha dicho varias veces que iba a haber alguna salida o llegada importante el 3 de mayo en nuestro establecimiento. Poco más o menos por el mismo tiempo, ha dicho que si se hacía alguna fundación este año, estaría de regreso antes del invierno.

Ha visto que la reliquia de St. Juan Francisco Regis era su brazo derecho. El Sr. Coudrin no debe parecerse a él. Debe ser un santo más amable.

San Juan Francisco Regis se ha aparecido a ella en los primeros días de marzo. Ha dicho: " Sé que no soy vuestro patrón. No sois jesuitas; pero me intereso por vosotros." Por ese tiempo hacía un frío espantoso. Los molinos ya no funcionaban. Todo el mundo tenía harina tan solo para tres o cuatro días. Se rezó a San Francisco Regis. Se obtuvo un excelente deshielo, pocos días después de su aparición.

El 22 de abril, día en que se cumplía con Pascua, el buen Dios salió de las manos de M. B...¹⁸³ cuando aún lo tenía en el copon y voló a la boca de la Madre Enriqueta. Hay que hacer notar que a mediodía debía escribir una carta importante relativa a la Orden.

En el mes de marzo ha visto que M.C...¹⁸⁴ era originario de Irlanda, de familia noble. Un día, aparecerá un pariente y reconocerá a su familia cuyos papeles tiene.

Durante el noviciado del hermano Raphaël, un día que él comulgaba¹⁸⁵ la Madre Enriqueta lo vio inscrito en el libro de los Celadores.

¹⁸² Sor María Pinneau (HL).

¹⁸³ Creo que era M. l'abbé Bonnel, hoy obispo de Viviers o tal vez M. l'abbé de Barre, otro Vicario general de Mende (HL).

¹⁸⁴ Quiere hablar de nuestro fundador.

¹⁸⁵ El hermano Raphaël Magnan murió el mes de diciembre de 1806 (HL). El P. Hilarion no tuvo cuidado de verificar esta información: en realidad el P. Magnan murió el 18 de septiembre de 1806 (cf. LEBP.295).

En los primeros tiempos que habitamos en nuestra casa de Mende, el diablo jugó toda clase de estratagemas. Abría las puertas que estaban bien cerradas. Por la noche hacía un ruido espantoso, golpeando las puertas de la iglesia. Asustaba espantosamente a la Madre Enriqueta mediante gritos y quejidos. Incluso durante bastante tiempo ella se ha visto atormentada en espíritu por su presencia, hasta el extremo de encontrarse mal. Las señales del pavor estaban con frecuencia impresas en su rostro. En ese mismo tiempo, le ocasionaba a menudo temblores y movimientos involuntarios. Un día que hacía la lectura en el refectorio, no dejó – mientras duró la lectura – de mirar continuamente a su lado creyendo que estaba allí de manera visible, tal era la viva impresión que experimentaba.

El 3 de mayo se recibió la noticia de que el Obispo de Cahors aprobaba que tomásemos los medios para hacer allí una fundación Vio, ese día, que habría una fundación en la Louvesc. Allí hay misioneros. Conviene que vengan a hacer su noviciado en los Celadores.

Hacia el 6 de mayo, vio que el símbolo bajo el cual al buen Dios le gustaba más ser representado era el pelícano.

Partió el 7 de mayo para la tumba de San Juan-Francisco Regis. En el camino se encuentra el sitio donde un sacerdote ha sido masacrado. Le ha visto dar su bendición el hermano Antonio. En este viaje ha visto dos establecimientos para este año y dos para el año próximo; pero no está tan segura de los dos últimos.

A menudo tenemos pruebas del error que cometemos al no confiar bastante en lo que ella dice o desea que se haga. Al salir para la Louvesc, el 7 de mayo, nos recomendó que despidiésemos a una joven y que llamásemos a otra. Previne a esta joven que manifestó mucho disgusto. Di parte al Sr. Coudrin que me dijo esperásemos el regreso de la buena Madre. En este intervalo, la Providencia permitió que descubriésemos en dicha joven cosas que no convenían para nada a nuestra casa. En cuanto regresó la Buena Madre se la despidió y la otra joven que yo debía llamar, llegó por propia iniciativa, al no poder resistir el deseo que sentía de entrar con nosotras.

El 21 de mayo, no cesaba de ver llegar un tocado de color rosa. Esto era tan intenso que a cada instante sentía la tentación de mirar por la ventana. El tocado rosa estaba acompañado de una tabla. A las siete¹⁸⁶ de la tarde, llegó la pequeña Julia Layre, con un tocado rosa.

El 23 de mayo vio un alma que comparecía ante Dios para ser juzgada. El buen Dios no le reprochaba más que dos faltas pequeñas; pero no podía entrar en el cielo. No dijo más que estas palabras: Señor, soy de ellos (queriendo decir que pertenecía a nuestra sociedad). Inmediatamente el cielo se abrió y se encendieron las velas.

El 3 de junio vio que el altar de nuestra iglesia¹⁸⁷ subsistiría hasta el fin del mundo. Vio el cielo abierto. Nada hay tan hermoso como lo que ella vio; pero le fue dicho que aún había que hacer el sacrificio de esto y pedir vivir. Vio enormes cruces que estaban preparadas.

Hacia el 9 de junio se le dijo a la Madre que pidiese agua porque estaba haciendo mucha falta. La respuesta fue que no la obtendría, que la cosecha de ese año sería mala, como castigo por el abuso de las gracias del buen Dios que se hacía en la ciudad. Ella entonces exclamó: Ah! Señor, qué vamos a hacer? Le fue dicho: No careceréis de nada personalmente. Vio después que llovería abundantemente en dos lugares.

¹⁸⁶ Esta joven contribuyó mucho a la conversión de su padre que era protestante y que abjuró de su error. Ella se casó después. Habiendo quedado viuda, entró en la Congregación en la que hizo sus votos con el nombre de Chantal (HL).

¹⁸⁷ La Iglesia de nuestra casa de Mende (HL).

**Otras notas sueltas
recogidas en 1802 y 1803
por Sor Francisca de Viart**

En 1801, estando yo en el campo, la Madre Enriqueta tuvo conocimiento de que había venido a verme una persona, que me habló en contra del nuevo establecimiento; que esta conversación me desagradaba. Vio el día en que esto ocurría. Vio también que al día siguiente yo estaba todo el día ocupada en arreglar mis asuntos, en elegir lo que convenía para la casa; que yo encontraba gusto en ello. Era hacia finales de 1801.

Ha visto, a finales de 1802, que Anastasia tenía tres días de méritos antes de morir. La ha vuelto a ver en la gloria, muy bella. Es cierto que esta niña, unos días antes de morir, hacía reflexiones muy por encima de sus años, que nunca había hecho antes y que nadie le sugería.

Cuando las internas no eran aún más que cinco, no pudo ofrecer a la Santísima Virgen más que a la pequeña Mazaudiers¹⁸⁸.

En 1803, hablando un día a Sor Bibiana de las gracias que el buen Dios le había concedido, le dijo que nunca se agradecerá bastante la gracia que Dios hace a aquellos que elige para consagrarse a él. Ella añadió: “nos sentimos muy halagados y somos muy sensibles a la preferencia que nos muestra la última persona del mundo: ¿Cómo no nos ocurre lo mismo cuando se trata de la preferencia de Dios?”

Vio a Clara¹⁸⁹ que le dijo: ¡La Orden! Otra vez volvió a verla, haciéndole una señal como para decir: ya os lo decía yo.

Ha explicado los sufrimientos del purgatorio diciendo que estos sufrimientos consisten sobre todo en la tendencia hacia Dios que tiene un alma libre y desprendida de los lazos del cuerpo y el rechazo que Dios le hace hasta que haya expiado sus faltas. Otro sufrimiento que el alma experimenta es saber que se la puede aliviar en la tierra y no saber si hay alguien que se ocupe de ella.

Después de la entrada del hermano Regis, ha dicho que sería un gran religioso, lo cual ha repetido desde entonces y repite siempre. Entró a principios de 1803.

Cuando el Sr. Joaquim¹⁹⁰ pasó a votación fue rechazado. Se habló de ello a la Madre Enriqueta quien, al desear que fuese recibido, vio a todos los demonios acercarse a ella con furia, lo que hizo que se sintiese mal. Entonces sintió aún con más fuerza la necesidad de no abandonar a este desgraciado joven que podría convertirse en presa del enemigo de la salvación. Fue recibido y todo el mundo se alegró de ello.

Se había hecho en el mes de noviembre provisión de trigo para dieciocho personas. Hemos sido muchos más y, sin embargo, aún habrá trigo para dos meses después de la cosecha. Tenemos motivos para creer que este milagro se debe a la protección que la divina Providencia concede a nuestro establecimiento y a las oraciones de St. Regis que nos ha prometido su ayuda.

Colección de cartas y otros escritos del T.R.P. José-María-Pedro Coudrin y de la Rvda. Madre Enriqueta Aymer de la Chevalerie, precedidas de las memorias de Sor Gabriel de la Barre, de algunos otros escritos de la misma hermana y de notas sobre nuestro muy Reverendo Padre y sobre la Madre Enriqueta recogidas por diferentes personas. 271. 788-92 Fond. HL.25 pgs. 38 a 42.

¹⁸⁸ No sé lo que ha sido después de esta interna de la casa de Mende (HL).

¹⁸⁹ Sor Teresa Clara de la Garélie, fallecida en Poitiers el 23 de abril de 1801 (HL).

¹⁹⁰ El Padre Joaquim Seux murió en la casa de Paris el 12 de diciembre de 1807.